

Una respuesta de amplio espectro al poder incisivo: vulnerabilidades y fortalezas de las sociedades abiertas

by Christopher Walker and Jessica Ludwig



LA SERIE PODER INCISIVO Y RESILIENCIA DEMOCRÁTICA

Con el afianzamiento de la integración entre democracias y autocracias generado por la globalización, en sectores fundamentales de las sociedades abiertas se han hecho más aparentes los efectos comprometedores del poder incisivo que afecta la libertad de expresión, neutraliza las instituciones independientes y desvirtúa el ámbito político. La serie Poder incisivo y resiliencia democrática procura realizar un análisis sistemático de los mecanismos utilizados por los regímenes autoritarios para manipular el ecosistema político y censurar la expresión independiente en entornos democráticos, además de poner de relieve las posibles respuestas de la sociedad civil.

Esta iniciativa examina cuestiones que surgen de cuatro ámbitos cruciales relativos a la integridad y al dinamismo de los sistemas democráticos.

- Desafíos a la libertad de expresión y a la integridad del espacio mediático e informativo;
- Amenazas a la indagación intelectual;
- Impugnación de los principios rectores de la tecnología;
- Aprovechamiento del capital del Estado con fines políticos y usualmente corrosivos.

El actual resurgimiento del autoritarismo se suscita en el marco de una prolongada regresión democrática mundial que ha deteriorado la confianza de las democracias. Los principales actores autoritarios ponen a prueba a la democracia en el plano de las ideas, de los principios y de los estándares, aunque solamente una de las partes parece estar compitiendo seriamente en la contienda.

La interdependencia del mundo ha presentado complicaciones diferentes de las de la época de la Guerra Fría, en la que los regímenes autoritarios no contaban con tantas oportunidades de acción en el seno de las democracias. En el ámbito interno, Beijing, Moscú y otros regímenes han utilizado instrumentos y tácticas del siglo XXI para afianzar la censura y manipular a los medios y a otras instituciones independientes. Más allá de sus fronteras recurren a emprendimientos educativos y culturales, medios de comunicación, laboratorios de ideas, iniciativas en el sector privado, así como a otros canales de participación destinados a ejercer su influencia en la esfera pública para conseguir sus propios fines, al tiempo que perfeccionan sus técnicas. Cada vez más dichas acciones moldean la indagación intelectual y la integridad del espacio mediático, además de afectar las tecnologías emergentes y la formulación de normas. Entretanto los autócratas recurren a sus sistemas de capitalismo de estado, mayormente híbridos, a fin de insertarse en los mercados y en las economías de las democracias en formas que antes resultaban prácticamente inconcebibles.

El nuevo entorno exige ir más allá de los instrumentos necesarios (aunque insuficientes) de la legislación, la normativa y las demás soluciones gubernamentales. Las democracias cuentan con una ventaja esencial que no poseen los sistemas autoritarios: la creatividad y la solidaridad de sociedades vibrantes que pueden coadyuvar a la protección de las instituciones y fortalecer los valores democráticos. Es así que los trabajos de esta serie procuran contextualizar la naturaleza del poder incisivo, catalogar las principales medidas y esferas autoritarias, y proporcionar ideas para la consecución de acciones no gubernamentales esenciales para la consolidación de la resiliencia democrática.

LOS AUTORES

Christopher Walker es vicepresidente de investigación y análisis de la *National Endowment for Democracy* (Fundación Nacional para la Democracia – NED), una fundación privada sin fines de lucro dedicada al desarrollo y fortalecimiento de las instituciones democráticas del mundo. En ese cargo supervisa el departamento responsable de las multifacéticas tareas de análisis de la NED. Es experto en el tema de regímenes autoritarios y está a la vanguardia del debate sobre la influencia de los actores autoritarios en los sistemas abiertos. Sus artículos han aparecido en numerosas publicaciones, como el *Financial Times*, el *Wall Street Journal*, el *New York Times*, el *Washington Post*, *Foreign Affairs*, y el *Journal of Democracy*. Junto con Larry Diamond y Marc Plattner es coeditor del volumen editado de *Authoritarianism Goes Global: The Challenge to Democracy* (Johns Hopkins University Press, 2016); ha coeditado, junto con Jessica Ludwig, el informe *Sharp Power: Rising Authoritarian Influence* (*International Forum for Democratic Studies* de la NED, 2017).

Jessica Ludwig es oficial principal de programación del *International Forum for Democratic Studies* (Foro Internacional de Estudios Democráticos), la sección de investigación y análisis de la *National Endowment for Democracy*. En ese cargo se desempeña como editora del blog Power 3.0 y productora del podcast Power 3.0. Sus investigaciones se focalizan en la influencia de los actores autoritarios sobre las democracias emergentes, con particular interés en la intervención de China y Rusia en América Latina. Junto con Christopher Walker coedita el informe *Sharp Power: Rising Authoritarian Influence* (*International Forum for Democratic Studies* de la NED, 2017). Además de coordinar diversos proyectos y publicaciones donde se establecen distintos métodos de investigación comparativos para el Foro Internacional, sus trabajos han sido publicados en *Foreign Affairs*, *Foreign Policy*, *Global Americans*, y *Journal of Democracy*.

AGRADECIMIENTOS

El *International Forum for Democratic Studies* desea agradecer a los autores que colaboran con la serie Poder incisivo y resiliencia democrática, entre los que se encuentran Sarah Cook, Martin Hála, Samantha Hoffman, Edward Lucas, Nadège Rolland, Ruslan Stefanov, Glenn Tiffert, Martin Vladimirov y Nicholas D. Wright. Los participantes de la serie de mesas redondas organizadas por el Foro que brindaron sus comentarios a lo largo del proyecto también contribuyeron con valiosos aportes para esta iniciativa. El Foro agradece especialmente a Shanthi Kalathil, quien durante su gestión en el Foro Internacional de la NED ejerció de manera significativa su liderazgo y aportó ideas que ayudaron a dar forma a esta serie de informes. El Foro desea reconocer también a Tyler Roylance por su apoyo editorial extraordinario, así como los aportes de Kevin Sheives, John Engelken, Rachele Faust y otras personas de la *National Endowment for Democracy*. Un agradecimiento especial para Ariane Gottlieb por su excelente asistencia en la investigación. Por último, el Foro expresa su agradecimiento a la Fundación Smith Richardson por el esencial apoyo financiero que proporcionó a esta iniciativa.

Las opiniones que se expresan en el presente trabajo representan los puntos de vista y el análisis de los autores y no necesariamente reflejan los de la National Endowment for Democracy ni los de su personal.

RESUMEN EJECUTIVO

El mundo ha cambiado en los últimos quince años. Durante ese período de regresión democrática las dictaduras han intensificado y modernizado su represión. En prácticamente todas las regiones del mundo los regímenes se han vuelto más autoritarios. Dos potencias en especial, China y Rusia, han tomado la delantera en la intensificación del control local, adaptando sus técnicas a una nueva era y desplegándolas para emerger como fuerzas transnacionales activas y decididas, capaces de ejercer su influencia en las sociedades abiertas y en sus instituciones.

Hay varias instituciones en las que se perciben profundas vulnerabilidades relacionadas con la información y las ideas, el comercio, los medios y la tecnología, que conforman el “sistema nervioso central” de las sociedades abiertas modernas. En la actualidad dichas instituciones han establecido relaciones estrechas que traspasan la línea divisoria entre la autocracia y la democracia. Es por estos conductos y nodos de actividad compartida que los poderes autocráticos recalibran incentivos contrarios a los criterios de responsabilidad democrática. Cuando este sistema fundamental queda expuesto a una influencia maliciosa las repercusiones adversas pueden ser profundas.

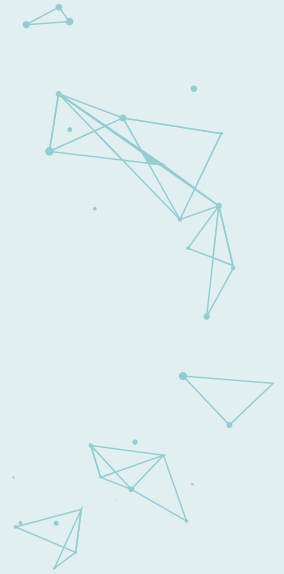
Un elemento esencial es que hoy, más que en cualquier otro momento de la historia reciente, no existen líneas claras entre los asuntos internos y la influencia internacional. Como indican los informes de nuestra serie *Poder incisivo y resiliencia democrática*, las autocracias y las democracias se han entrelazado de manera compleja, lo que suele generar efectos perjudiciales para las prácticas y normas democráticas.

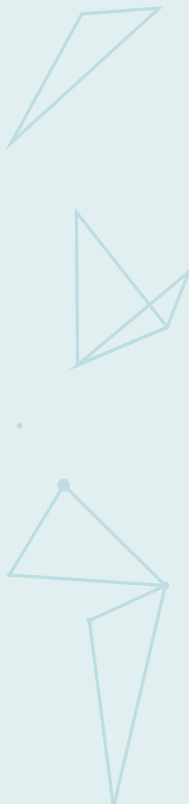
Muchos de los análisis de los regímenes autoritarios de los últimos años suponen un intento por lograr una influencia internacional a través de la atracción y el convencimiento de sus interlocutores. Sin embargo, dado que en Beijing y Moscú los dirigentes no son ambiguos en sus acciones internas de gobierno por la fuerza y el temor, las sociedades libres deberían tener en cuenta la posibilidad de que tiendan a hacer lo mismo en el exterior.

Diversos episodios que hace algunos años podrían haberse considerado casos únicos o aleatorios de exceso por parte de actores autoritarios, se reconocen en la actualidad como elementos de un patrón mundial. Dada la rapidez y el alcance de los cambios, y como una extensión de su trabajo inicial sobre el poder incisivo, el *International Forum for Democratic Studies* de la *National Endowment for Democracy* adoptó **una iniciativa para evaluar las distintas formas en que los mecanismos modernos de influencia autoritaria afectan la infraestructura democrática en las sociedades abiertas.** Con el afianzamiento de la integración entre democracias y autocracias generado por la globalización, en sectores fundamentales de las sociedades abiertas se han hecho más aparentes los efectos comprometedores del poder incisivo que afecta la libertad de expresión, neutraliza las instituciones independientes y desvirtúa el ámbito político.

CONTEXTO CLAVE

Subestimar la amenaza. Desde el principio de esta interacción entre autocracias y democracias cada vez más profunda y de gran alcance, los formuladores de políticas de los entornos democráticos subestimaron enormemente la determinación de los poderes autoritarios, así como su capacidad de modificar y volver a forjar normas e instituciones internacionales. Durante un período en el cual las democracias estuvieron preocupadas por sus problemáticas internas, los regímenes autoritarios de Rusia, China, y de otros países, han ido más allá de las fronteras y explotado con éxito las vulnerabilidades de los sistemas democráticos.






Los regímenes autoritarios tienen fuertes preferencias respecto de la manera en que el mundo debería ordenarse y gobernarse. A modo de ejemplo puede señalarse que los autócratas no son agnósticos en materia de libertad de expresión o de asociación. Los principios rectores de estos sistemas exigen el control del discurso y de las ideas, además de la eliminación de las agrupaciones independientes o de los centros de poder de la sociedad.

Las democracias deben “poner su casa en orden”, pero no pueden ignorar el mundo que las rodea mientras lo hacen. Los regímenes autoritarios que han aprovechado las ventajas de su interacción con los países democráticos y con los organismos normativos internacionales no son propensos a retirarse o a apretar el botón de pausa mientras las democracias atienden sus dificultades internas. Los sistemas democráticos deben realizar acciones simultáneas y de refuerzo recíproco para corregir sus debilidades internas y proteger sus instituciones de las amenazas externas si desean lograr el éxito en ambos cometidos.

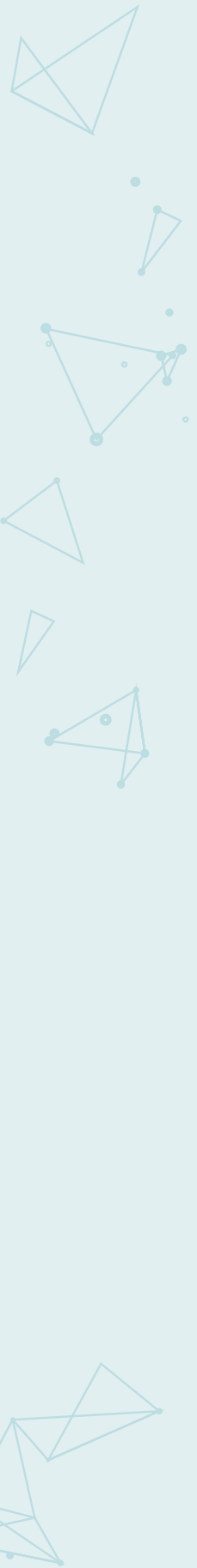
Detener el ciclo debilitador. Las actividades comprometedoras de los poderes autoritarios en los medios de comunicación, en la educación y en el ámbito comercial y tecnológico, entre otros, espolean constantemente la integridad de la democracia. Si no se producen los ajustes y reformas necesarias en el país objeto de dichas actividades la influencia autoritaria puede estimular un ciclo debilitador de deterioro democrático y una mayor explotación.

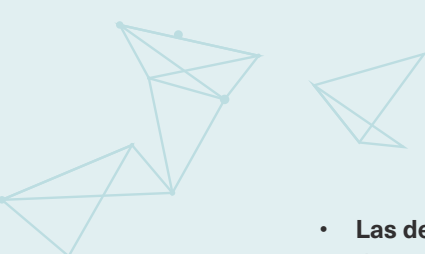
- **Medios de comunicación.** En la era digital la disrupción de los ecosistemas de información ha contribuido a que los mensajes preferidos de los actores autoritarios ganen terreno en distintos escenarios alrededor del mundo. Las presiones financieras que deben enfrentar los medios de comunicación en los diferentes entornos pueden volverlos vulnerables a diversos mecanismos de manipulación económica y de coerción. Las restricciones presupuestarias suelen dificultar que los medios de comunicación—en especial aquellos de democracias emergentes o debilitadas—retengan a periodistas experimentados consagrados a su trabajo. Es posible que esta dinámica genere asimetrías en los conocimientos y recursos que los medios locales podrían destinar a las notas informativas sobre la interacción con regímenes autoritarios, lo cual produce un vacío en la información local que los medios de comunicación de los Estados autoritarios procuran ocupar mediante mecanismos directos e indirectos.
 - **Sector del conocimiento.** Las iniciativas de poder incisivo de los regímenes autoritarios del sector del conocimiento apuntan a comprometer los sistemas que facilitan el intercambio de ideas al tiempo que, en la medida en que se les permite, se apropian de instituciones generadoras de conocimiento convirtiéndolas en sus propias plataformas de influencia. La disminución del espacio para la indagación intelectual independiente en entornos autoritarios como China, Rusia, Turquía e Hungría, ha tenido importantes repercusiones en el ámbito internacional.
 - **Tecnología.** El entorno digital conectado mundialmente constituye un medio para que los actores autoritarios expandan su alcance a las sociedades abiertas. Las innovaciones y plataformas tecnológicas que se desarrollan en ámbitos abiertos y democráticos tienen sus propias vulnerabilidades considerables, a lo que se le suma otra amenaza que surge de la rápida difusión de nuevas plataformas incubadas en los espacios autoritarios. Los actores autoritarios tienen un propósito claro en su desarrollo tecnológico y en la forma en que lo estructuran y utilizan. Las democracias deben adoptar igual determinación para el diseño de normas que regulen las tecnologías emergentes basadas en sus propios principios de gobierno.
 - **Comercio.** Como toda forma de corrupción, el capital corrosivo de los regímenes autoritarios surge por la falta de salvaguardas jurídicas sólidas y de mecanismos robustos de transparencia y rendición de cuentas. Los efectos de poder incisivo derivados del capital corrosivo suelen adoptar la forma de “captura de élites”, permitiendo la “reorientación” de las instituciones locales como “instrumentos de influencia extranjera”. La receta de los actores autoritarios para ejercer el poder incisivo mediante el capital corrosivo no se basa en grandes sumas de dinero, sino en acuerdos estratégicos con élites bien conectadas y en sectores específicos.
- 

RECOMENDACIONES

La respuesta de todo el espectro de instituciones dentro de las sociedades abiertas reviste un carácter esencial. Es posible que los Gobiernos sean más idóneos para responder a ciertos aspectos del desafío que supone el poder incisivo. La respuesta a los métodos de interferencia autoritaria encubiertos o coercitivos puede hacer necesario el uso de instrumentos regulatorios o de cumplimiento de las leyes. No obstante, el Gobierno por sí solo no puede elaborar una defensa efectiva contra las distintas formas de influencia que se han diseñado en los últimos años.

- **La sociedad civil, entendida en sentido amplio, es una parte fundamental de la ventaja competitiva que poseen las democracias frente a los Estados autoritarios.** En este nuevo entorno es preciso que una serie de actores del sector no gubernamental —incluidos, entre otros, los medios, las universidades, los editores y las empresas de tecnología y de entretenimientos— desarrollen estrategias de resiliencia que refuercen los estándares de apertura, rendición de cuentas e integridad institucional. Estas instituciones sufren cada vez más los efectos del poder incisivo, por lo que es necesaria una respuesta más positiva y firme.
- **La unidad democrática es necesaria para hacer frente a los métodos autocráticos del tipo “divide y conquistarás”.** Un aspecto central de la gobernanza autoritaria es un enfoque del ejercicio del poder con la premisa de “divide y conquistarás”. Es preciso que exista una coordinación entre los líderes de las instituciones democráticas de fundamental importancia, en lugar de intentar lidiar con la presión autoritaria en forma separada. Para evitar ser explotadas como herramientas del poder incisivo, las empresas del sector privado deben adoptar estrategias comerciales que no permitan que los regímenes autoritarios impulsen la revisión de declaraciones públicas, la sanción de empleados, la alteración de mapas y otras cuestiones del estilo. De lo contrario, los parámetros quedarán sujetos a un espiral descendente que solo servirá para reforzar la ventaja estratégica de los autócratas.
- **En la esfera tecnológica es preciso que las democracias estimulen la consecución de los objetivos más altos.** La tecnología moderna está moldeando el panorama político a un nivel tal que resulta preciso que las democracias profundicen sus acciones de estímulo de la libertad de expresión y de la integridad de la información, así como de las salvaguardas esenciales en materia de privacidad. Las plataformas que incluyen mecanismos de vigilancia o de censura contribuyen a la manipulación del entorno de la información. Nos encontramos en un punto de inflexión en cuanto a la definición de las normas aplicables a las poderosas tecnologías emergentes. Las sociedades democráticas tienen la tarea de elaborar normas de diseño y uso de la tecnología que protejan el libre intercambio de ideas y exijan rendiciones de cuentas y respeto por los derechos humanos.
- **La sociedad civil puede ayudar a encontrar una solución para los vacíos persistentes en los conocimientos políticos sobre China y Rusia.** La capacidad de aumento de los conocimientos técnicos de la sociedad civil resulta fundamental para afrontar el sorprendente éxito del poder incisivo de los actores autoritarios, tanto en democracias establecidas como emergentes. Un sector de la sociedad civil conocedor de los riesgos de la interacción con poderes autoritarios globales, y en estado de alerta ante dichos riesgos, puede aportar una mayor transparencia y una formulación de políticas informada, además de funcionar en última instancia como línea de defensa vital que refuerce la integridad institucional democrática.
- **Los desafíos actuales no pueden ser considerados ni puramente internos ni puramente externos.** Las democracias y las autocracias se encuentran tan estrechamente vinculadas en ámbitos claves, como el comercio, la educación, los medios y la tecnología, que los desafíos para la gobernanza democrática de los últimos años ya no pueden ser percibidos como totalmente internos o externos. Es así que la actualización y fortalecimiento interno de determinadas instituciones democráticas fundamentales, por un lado, y su protección frente a la influencia comprometedoras o corrosivas de los poderes autoritarios externos, por el otro, no constituyen ejercicios mutuamente excluyentes. En efecto, ambos corren el riesgo de fracasar si no están diseñados para fortalecerse entre sí.



- 
- **Las democracias de todos los tipos tienen un interés en esta lucha.** El hecho de que incluso las democracias más establecidas, que cuentan con mejores recursos, no logran efectuar reformas esenciales para resistir la influencia autoritaria constituye un mal presagio para sus homólogas más vulnerables alrededor del mundo. Los informes de esta serie identifican debilidades en países tan diversos como Bangladesh, Bolivia, Nigeria, Portugal y Serbia. En todas partes las sociedades abiertas están más interconectadas con sistemas e ideas autoritarios, y son más vulnerables a ellos, que en cualquier otro momento en la era posterior a la Guerra Fría. Las democracias en sus diferentes niveles de desarrollo –y en distintas etapas de toma de conciencia– tendrán que concebir nuevos mecanismos para compartir información y conocimientos técnicos.
 - **Las democracias deben pasar de la etapa de generación de conciencia a la de mayor acción coordinada.** Los medios y agrupaciones de la sociedad civil desempeñan un papel fundamental en la generación de conciencia pública, así como en la información y educación de mayores grupos de representados acerca de la naturaleza y tácticas de la influencia autoritaria. En los últimos años se han realizado excelentes acciones de monitoreo e investigación para medir la dimensión del desafío y llevar información relevante al dominio público. Estas acciones son necesarias, aunque insuficientes. Tal como advierten los informes de esta serie, algunos sectores están elaborando una respuesta activa. Por ejemplo, los medios de comunicación, los grupos de la sociedad civil y las empresas de tecnología han encontrado formas innovadoras para rechazar la intrusión del poder incisivo de Beijín en la esfera mediática. Es probable que los países en los que la sociedad civil ha logrado las iniciativas más avanzadas de investigación, información y comprensión del carácter y mecanismos del poder incisivo, tales como Australia, Taiwán y la República Checa, hayan avanzado más en este sentido. De modo concertado con otras democracias, es preciso acelerar y aumentar la escala de las medidas individuales exitosas que se implementaron en algunos países.

INFORMES DE LA SERIE PODER INCISIVO Y RESILIENCIA DEMOCRÁTICA

Una espada de doble filo: La explotación de las tecnologías emergentes mediante el poder incisivo de China Samantha Hoffman (abril de 2021)

La impronta mediática de China en el mundo: Respuestas democráticas para la expansión de influencia autoritaria Sarah Cook (febrero de 2021)

Commanding Ideas: Thinks Tanks as Platforms for Authoritarian Influence
Nadège Rolland (diciembre de 2020)

Deals in the Dark: Russian Corrosive Capital in Latin America
Ruslan Stefanov y Martin Vladimirov (noviembre de 2020)

Artificial Intelligence and Democratic Norms: Meeting the Authoritarian Challenge
Nicholas D. Wright (agosto de 2020)

Compromising the Knowledge Economy: Authoritarian Challenges to Independent Intellectual Inquiry
Glenn Tiffert (mayo de 2020)

A New Invisible Hand: Authoritarian Corrosive Capital and the Repurposing of Democracy
Martin Hála (marzo de 2020)

Firming Up Democracy's Soft Underbelly: Authoritarian Influence and Media Vulnerability
Edward Lucas (febrero de 2020).



INTRODUCCIÓN

El mundo ha cambiado en los últimos quince años. Durante este período de regresión democrática las dictaduras han intensificado y modernizado su represión. En prácticamente todas las regiones del mundo los regímenes se han vuelto más autoritarios¹. Dos potencias en especial, China y Rusia, han tomado la delantera en la intensificación del control local, adaptando sus técnicas a una nueva era y desplegándolas en el exterior para ejercer influencia internacional y, en efecto, hacer que el mundo sea más seguro para la autocracia.

Una de las prioridades de estos dos regímenes es impedir el disenso y reprimirlo cuando resulte necesario. En el caso de Beijing, el impulso por el control absoluto se exhibe claramente en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang, donde el trato brutal hacia el pueblo uigur y las asiduas acciones para erradicar su cultura ya están en marcha². De forma similar, el Partido Comunista Chino (PCC) ha procurado subyugar al pueblo y a la cultura del Tíbet³. En Hong Kong, Beijing ha avanzado con determinación despiadada en la deconstrucción de la autonomía de la región administrativa especial, del estado de derecho y de las instituciones políticas semidemocráticas⁴. En estas zonas y en todo el territorio chino el Estado recurre más y más a la tecnología para mantener una visión integral de la seguridad del régimen⁵. Las autoridades, cada vez más vigilantes e intolerantes, han impuesto sanciones en el caso de miles de “delitos de expresión” publicados en internet⁶.

En Rusia, donde el líder supremo, Vladimir Putin, ha iniciado su tercera década en el poder, las autoridades también apuntan a reprimir las críticas, para lo que recurren a todos los instrumentos del Estado a fin de preservar el control de quienes actualmente se encuentran en el poder⁷. Desde el comienzo del nuevo siglo el Kremlin no ha cesado de apretarle las clavijas a los medios independientes, a la sociedad civil, a entidades comerciales claves y a la oposición política del país. Tal como ocurre en China, las autoridades rusas tienen la ambición de tornar las tecnologías digitales en un baluarte del régimen autoritario⁸. En junio de 2020, por ejemplo, el gobierno firmó un contrato para instalar un sistema de reconocimiento facial llamado “Orwell” en sus más de 43.000 escuelas: ésta es solo una de las medidas de ampliación masiva de la videovigilancia en el país⁹. La capacidad de vigilancia digital del régimen aumentó de manera significativa en 2020, supuestamente para proteger la salud pública y la seguridad, aunque el camino ya se había allanado mucho antes de la pandemia. Estos sistemas seguirán vigentes mucho tiempo después de que el virus quede controlado¹⁰.

Para los actores autoritarios que marcan tendencia en Beijing y Moscú, así como para otras autocracias de influencia, como las monarquías del Golfo Pérsico, el poder no puede compartirse ni rotarse. En lugar de ver a las críticas y a la competencia como mecanismos correctivos esenciales, estos regímenes las consideran amenazas mortales. Cualquier fisura en su supremacía implicaría que las élites en el poder deberían rendir cuentas por décadas de abusos acumulados, con el incentivo resultante de que en la era actual de la globalización el refuerzo y ampliación constante de su control se manifiestan más allá de las fronteras nacionales.

Mientras tanto, en muchos sistemas democráticos se registra una debilitación de las salvaguardas que aseguran el traspaso habitual del poder y la protección de los derechos civiles y políticos. Hay dirigentes ambiciosos y partidos gobernantes que llegaron al poder mediante elecciones, incluso en democracias avanzadas que, para perpetuarse en el poder, han actuado a fin de dismantelar los sistemas institucionales de frenos y contrapesos, restringir los medios independientes y la opinión crítica, manipular los sistemas electorales y a los votantes, efectivamente llevando a sus países por la senda del autoritarismo.

Para dificultar aún más las cosas, estas tendencias coinciden con una revolución mediática digital. Facebook, YouTube y Twitter fueron lanzados en 2004, 2005 y 2006, respectivamente. Desde entonces, si bien estas redes han tenido efectos beneficiosos, han alterado el periodismo tradicional, alimentado la polarización política y proporcionado poderosos sistemas de difusión de propaganda política, desinformación y posturas extremas¹¹. La llegada de la pandemia de COVID-19 el año pasado aceleró el patrón antidemocrático, facilitando la cobertura de nuevas medidas represivas y desacreditando los muchos Gobiernos democráticos que no manejaron bien la crisis¹².

Hoy, en 2021, nos enfrentamos al hecho aleccionador de que el período actual de decadencia democrática y resurgimiento autoritario abarca la mitad de los 30 años transcurridos desde el fin de la Guerra Fría. El panorama político mundial que surgió del notable progreso de la década de 1990 se ha visto profundamente alterado.

Tal como advertimos en nuestro informe de 2017, *Sharp Power: Rising Authoritarian Influence*, el éxito de los principales regímenes autoritarios puede atribuirse en gran parte a “su explotación de una asimetría flagrante: en una era de hiperglobalización, los regímenes en Rusia y China han levantado barreras ante la influencia política y cultural externa en sus ámbitos internos, a la vez que se aprovechan de la apertura de los sistemas democráticos en el exterior”. Este contexto presenta desafíos para la democracia en múltiples frentes. Un aspecto llamativo de la situación actual es la medida en la que el progreso o retroceso de la democracia se hallan moldeados por factores internos y externos a la vez.

Mientras que las democracias miran hacia el interior, los regímenes autoritarios lo hacen hacia el exterior. Los poderes autocráticos ejercen su voluntad con más vigorosidad en el Cuerno de África¹³, en Europa Central y Oriental, en los Balcanes¹⁴, en América Latina¹⁵ y en toda Asia¹⁶. Los sistemas represivos más asertivos a nivel internacional actúan en un amplio rango de ámbitos más allá de la diplomacia, desde los medios y el sector académico hasta sectores de tecnología avanzada e infraestructura básica. En este entorno de influencia autoritaria generalizada las sociedades que buscan democratizar o incluso fortalecer los sistemas democráticos existentes deben enfrentar obstáculos mucho mayores que los que podrían haber encontrado en décadas pasadas¹⁷.

LAS AUTOCRACIAS Y LAS DEMOCRACIAS SE ENCUENTRAN ESTRECHAMENTE VINCULADAS

Hoy, más que en cualquier otro momento de la historia reciente, no existen líneas claras entre los asuntos internos y la influencia internacional. Tal como indican los informes de esta serie *Poder incisivo y resiliencia democrática*, las autocracias y las democracias se hallan estrechamente vinculadas, lo que suele causar efectos perjudiciales para las prácticas y normas democráticas.

Diversos episodios que hace algunos años podrían haberse considerados casos únicos o aleatorios de exceso por parte de actores autoritarios, se reconocen en la actualidad como elementos de un patrón mundial. Dada la rapidez y el alcance de los cambios, y como una extensión de su trabajo inicial sobre el poder incisivo, el *International Forum for Democratic Studies* de la *National Endowment for Democracy* adoptó una iniciativa para evaluar las distintas formas en que los mecanismos modernos de influencia autoritaria afectan la infraestructura democrática en las sociedades abiertas. Con el afianzamiento de la integración entre democracias y autocracias generado por la globalización, en sectores fundamentales de las sociedades abiertas, incluidos los medios y los espacios de información, el sector del conocimiento, las normas y los estándares que giran en torno a las tecnologías emergentes y el comercio, se han hecho más aparentes los efectos comprometedores del poder incisivo que afecta la libertad de expresión, neutraliza las instituciones independientes y desvirtúa el ámbito político.

Los ocho informes de esta serie *Poder incisivo y resiliencia democrática* adoptan un enfoque temático, con el objetivo de analizar de manera sistemática las distintas maneras en que los principales regímenes autoritarios manipulan el panorama político y censuran la expresión independiente en los entornos democráticos. Estos informes surgen de un conjunto de debates en mesas redondas y talleres, en que pensadores líderes, especialistas y representantes de la sociedad civil de todo el mundo estudiaron las vulnerabilidades de las sociedades abiertas, que los sistemas autoritarios aprovechan y explotan con herramientas de poder incisivo, además de identificar posibles respuestas de parte de la sociedad civil para reforzar la integridad de la esfera pública. Los análisis de estos informes sugieren que, si bien es posible que las democracias no estén aún lo suficientemente concentradas en las actividades de los regímenes autoritarios, éstos están sumamente interesados en las democracias.

Existe en la actualidad un amplio rango de instituciones de importancia fundamental que tienen estrechas relaciones en el espectro de la línea divisoria entre la autocracia y la democracia. Los

poderes autocráticos utilizan estos conductos y nodos de actividad compartida para recalibrar incentivos mediante mecanismos contrarios a las normas democráticas de rendición de cuentas. Las universidades, los editores y los laboratorios de ideas de los sistemas democráticos interactúan con fuentes autoritarias y aceptan recursos de éstas a niveles que hubieran sido inimaginables hace apenas dos décadas. Han proliferado las relaciones mediáticas y tecnológicas entre las democracias y las autocracias, lo que suele distorsionar la integridad de las noticias y el contenido de la información, además de menoscabar la libertad de expresión. Las extraordinarias relaciones comerciales que han surgido con los Estados autoritarios, con China a la cabeza, han abierto las puertas a formas de corrupción estratégicamente debilitadoras en las sociedades que no están preparadas. Del mismo modo, los deportes profesionales y otras industrias del entretenimiento se han convertido en terreno fértil para la incursión del autoritarismo, con consecuencias insospechadas para nuestro entorno cultural. El conjunto de instituciones del ámbito de la información y de las ideas, así como el comercio, los medios y la tecnología, conforman una parte importante del sistema nervioso central de las sociedades abiertas modernas. Cuando este sistema esencial se ve expuesto a influencias maliciosas las repercusiones adversas pueden ser profundas.

Dichas vulnerabilidades son especialmente importantes ya que, a diferencia de lo previsto, las normas y hábitos de la gobernanza autoritaria han ganado poder en todo el mundo. En el ámbito interno, las dirigencias de Beijing y Moscú utilizan sus aparatos internos de seguridad y su sagacidad tecnológica para obstruir o cooptar las actividades de la sociedad civil y de otras fuerzas independientes como parte de las medidas de control general. No obstante, la supresión del pluralismo y de la rendición de cuentas, aspecto central de los sistemas autoritarios, se ha esparcido por doquier, diseminándose más allá de las fronteras nacionales y convirtiéndose en un fuerte obstáculo para la lucha mundial por la democracia.

El fenómeno se percibe en distintas organizaciones internacionales encargadas de proteger las normas democráticas y de derechos humanos, y los poderes autoritarios liderados por China y Rusia trabajan denodadamente para debilitarlas. Procuran relegar la participación de los grupos independientes en los mecanismos democráticos y de derechos humanos que existen en el seno de organizaciones fundamentales como las Naciones Unidas, al tiempo que moldean la agenda para marginar el debate de los temas considerados no deseables¹⁹. El objetivo no es simplemente defender el autoritarismo puertas adentro, sino volver a forjar las normas internacionales que estigmatizan la gobernanza autoritaria¹⁹. Estas acciones, dirigidas a reformular las normas internacionales de interacción, han madurado a tal punto que los dirigentes autoritarios hacen uso de su influencia para crear un corpus propio de derecho internacional favorable a sus intereses²⁰.

DETENER UN CICLO ADVERSO QUE SE REFUERZA A SÍ MISMO

Los poderes autoritarios no se han conformado con inmiscuirse en las instituciones internacionales. A nivel de país han explotado hábilmente la apertura de los sistemas democráticos. En efecto, sus actividades comprometedoras en los medios y en los sectores educativo y tecnológico, entre otros, constituyen un punzado constante a la integridad de la democracia en la que se desarrollan. Si no se producen los ajustes y reformas necesarias en el país objeto de dichas actividades, la influencia autoritaria puede estimular un ciclo debilitador de deterioro democrático y una mayor explotación.

Hay mucho en juego. Las normas de gobernanza fundamentales son objeto de un cuestionamiento permanente, y las muchas interacciones entre las instituciones de entornos autocráticos y democráticos envían un fuerte mensaje sobre quién se impone. Con demasiada frecuencia quizás, en estas interacciones se han privilegiado los criterios autoritarios con la consecuente erosión progresiva de la primacía de los principios democráticos.

Por ejemplo, cuando la radiodifusora estatal de Australia deja de emitir piezas noticiosas críticas del PCC en idioma chino luego de cerrar un acuerdo con una empresa de medios vinculada a Beijing, se está enviando una señal²¹. Cuando las universidades independientes celebran acuerdos educativos con entidades con sede en China que socavan la libertad académica, se está enviando una señal²². Cuando firmas de tecnología líderes de las sociedades abiertas ceden ante la presión de Moscú para reconocer sus reclamos territoriales, se está enviando una señal²³. Cuando las empresas de entretenimiento más

importantes restringen contenido relativo a gobernantes de Arabia Saudí para evitar repercusiones económicas, se está enviando una señal²⁴. Cuando funcionarios alemanes sacan de circulación un informe sobre la influencia manipulativa de Beijín en el país, se está enviando una señal²⁵. A medida que se tornan más numerosos, estos episodios de censura política pueden reconfigurar las normas de las sociedades abiertas y facilitar conductas incluso más antidemocráticas²⁶.

Tal como observa Glenn Tiffert en su informe para esta serie, *Compromising the Knowledge Economy: Authoritarian Challenges to Independent Intellectual Inquiry*, “los regímenes autoritarios aprovechan estas conexiones y explotan las vulnerabilidades de las economías del conocimiento abiertas para desacreditar la democracia como alternativa política viable, apuntalar la posición que tienen en sus países y facilitar la proyección al exterior de su poder e intereses”. Al describir el alcance del desafío, Tiffert señala que “si bien la República Popular China constituye una clase en sí misma por su pueblo y riqueza, otros regímenes, como los de Rusia, Arabia Saudí y Turquía, están cooptando de manera sistemática socios extranjeros, marginando o intimidando a aquellos que disienten, controlando los discursos y globalizando sus mensajes preferidos”²⁷.

El problema no se configura simplemente por la celebración de un cierto acuerdo con los medios o el establecimiento de un programa de intercambio educativo. Radica en la alteración sistemática de las expectativas de una gran cantidad de países e instituciones, destinada a servir a los intereses autoritarios, lo que genera profundas consecuencias en el mundo en el que vivimos.

Cuando incluso las democracias más establecidas, que cuentan con mejores recursos, no logran alcanzar reformas esenciales para resistir la influencia autoritaria se configura un mal presagio para sus homólogas más vulnerables alrededor del mundo.

En su informe, *Commanding Ideas: Think Tanks as Platforms for Authoritarian Influence*, Nadège Rolland observa que “la interacción sistemáticamente selectiva de los autócratas margina grandes segmentos de opinión y congestiona el debate, colmándolo de voces favorables a los objetivos autoritarios y generando un efecto acumulativo que se aproxima a la censura”²⁸.

Cuando, por ejemplo, en materia de cuestiones de libertad de expresión o de asociación, un director de laboratorio de ideas, líder de tecnología, decano de una universidad, editor ejecutivo o figura mediática accede a las preferencias tácitas o explícitas de Beijín o Moscú, contribuye a una reconfiguración de las fronteras que menoscaba el respeto de los derechos fundamentales. Estas acciones paulatinas que se desvían de las normas democráticas hacen más fácil que otros den el siguiente paso.

Cuando incluso las democracias más establecidas, que cuentan con mejores recursos, no logran alcanzar reformas esenciales para resistir la influencia autoritaria se configura un mal presagio para sus homólogas más vulnerables alrededor del mundo. Los informes de esta serie identifican debilidades en países tan diversos como Bangladesh, Bolivia, Nigeria, Portugal y Serbia. En todas partes las democracias están más interconectadas con sistemas e ideas autoritarios, y son más vulnerables a ellos, que en cualquier otro momento de la era posterior a la Guerra Fría. La situación exige una respuesta mucho más deliberada, orientada a defender y reafirmar las prácticas y los valores democráticos.

Nada de esto sugiere que los actores autoritarios sean omnipotentes o infalibles. Sus gobiernos, habitualmente inseguros y profundamente corruptos, están plagados de vulnerabilidades propias. El reconocimiento de estos defectos resulta importante para contrarrestar su influencia hacia el exterior. En entornos represivos millones de personas comunes desean mayor libertad y luchan por obtenerla, y en general demuestran un notable valor y corren grandes riesgos personales. Sin embargo, durante la última década y media los principales regímenes autoritarios se han tornado más ambiciosos y decididos. Sus actividades han contribuido a una disminución de la rendición de cuentas, han acotado el pluralismo y erosionando la libertad en todas las regiones del planeta.

Aunque en la actualidad es frecuente oír la frase “las democracias deben poner su casa en orden”, no pueden darse el lujo de ignorar el mundo que las rodea mientras lo hacen. Los regímenes autoritarios que han aprovechado las ventajas de su interacción con países democráticos y los organismos normativos internacionales no son propensos a retirarse o a apretar el botón de pausa mientras las democracias atienden sus dificultades internas²⁹. Las democracias deben actuar en forma simultánea para corregir sus debilidades nacionales y proteger a sus instituciones de las amenazas externas, además de reforzarse mutuamente a fin de que esos esfuerzos sean exitosos.

LOS EFECTOS COMPROMETEDORES DEL PODER INCISIVO

En los últimos años las autoridades de China, Rusia y de algunas monarquías del Golfo Pérsico han invertido enormes recursos en ámbitos comúnmente asociados con el “poder blando”, una expresión acuñada por el científico político Joseph Nye. El poder blando se basa en la atracción, que surge del encanto positivo de la cultura, de los ideales políticos y de las políticas de un país, así como de su sociedad civil independiente. En particular las autoridades chinas gastaron miles de millones de dólares en todo el mundo para promover sus intereses. A ese efecto han utilizado diversas herramientas, entre las que se incluyen miles de interacciones personales, actividades culturales, empresas de medios globales, e iniciativas en los sectores tecnológico y del conocimiento. Las inversiones y actividades que hace diez o quince años parecían fragmentarias o esporádicas conforman ahora un patrón llamativo.

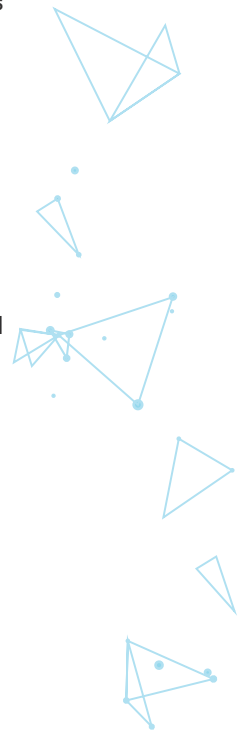
Sin embargo, existe un dilema que ha ido tomando forma: a pesar de estas enormes inversiones, los observadores se preguntan por qué los regímenes autoritarios aún sufren un déficit claro de poder blando³⁰. China y Rusia, por ejemplo, suelen registrar malos resultados en encuestas globales de opinión pública³¹. No obstante, más que en cualquier otro momento de la historia reciente, Beijing y Moscú proyectan lograr una mayor influencia más allá de sus fronteras, y no principalmente mediante el poder duro que confieren la fuerza militar o la económica.

Hemos sostenido que la influencia en cuestión se entiende mejor como poder incisivo, un enfoque que generalmente implica realizar de modo sutil una inserción en los países e instituciones seleccionadas y su manipulación. Como advertimos en el primer informe, *Sharp Power: Rising Authoritarian Influence*, dichas iniciativas suelen “estar acompañadas de una determinación de los regímenes autoritarios de monopolización de ideas, represión de los mensajes alternativos y explotación de las instituciones asociadas”. El efecto fundamental del poder incisivo es limitar la libertad de expresión, restringir el pluralismo y distorsionar el entorno político³².

Algunos observadores han equiparado al poder incisivo con la “guerra cibernética” o la “guerra de la información”³³, lo cual puede ser engañoso porque el poder incisivo es visible en distintos ámbitos más allá de esta definición acotada. Tal como se detalla en los informes de esta serie, en la actualidad los efectos del poder incisivo pueden observarse en los sectores educativo y editorial, en formas tradicionales y nuevas de medios de comunicación, en el sector tecnológico y en las relaciones comerciales con los regímenes autoritarios. Ciertamente afecta el ámbito de la información, aunque también soborna a las instituciones y altera los incentivos de forma tal que menoscaba las libertades civiles esenciales de una sociedad abierta.

Los regímenes autoritarios tienen perspectivas y fuertes preferencias en cuanto a los mecanismos que deberían aplicarse al ordenamiento y gobierno del mundo, algo que los observadores de las democracias a veces pierden de vista. Por ejemplo, los autócratas no son agnósticos respecto de la libertad de expresión o de asociación. Los principios rectores de estos sistemas exigen el control del discurso y de las ideas, así como la eliminación de las agrupaciones independientes o de los centros de poder de la sociedad. Mientras que en la actualidad gigantes autoritarios como China y Rusia actúan a fin de proyectar internacionalmente sus principios de gobierno, las democracias se enfrentan a lo que se debería entender como las “nuevas formas de tiranía”³⁴.

En los últimos años gran parte de los análisis de los regímenes autoritarios ha supuesto que, al igual que las democracias, dichos regímenes intentarían lograr una influencia internacional al atraer y conquistar a sus interlocutores. Los líderes en Beijing y Moscú no son ambiguos en sus esfuerzos por gobernar mediante la fuerza y el temor en el ámbito interno, por lo que los integrantes de las sociedades libres



deberían tener presente la posibilidad de que tiendan a actuar de igual forma en el exterior. Su principal meta no es ganarse el afecto o los votos de públicos extranjeros, sino corromper, confundir, intimidar y controlar a quienes perciben como sus oponentes. Eso no es poder blando. Es otra cosa.

MANIPULACIÓN DE LOS MEDIOS Y DEL ÁMBITO INFORMATIVO

Las presunciones erróneas sobre las ambiciones y los objetivos de los sistemas autoritarios cobran especial pertinencia en el entorno mediático. Los debates sobre la efectividad de las inversiones de los regímenes autoritarios en medios audiovisuales estatales a nivel internacional, con frecuencia vistos a través de la lente del poder blando, tienden a enfocarse en el aparente atractivo del contenido: cantidad de televidentes o lectores que consumen el material en el extranjero y mejoras mensurables en las percepciones locales del régimen auspiciante según las encuestas de opinión pública. Si bien esas evaluaciones suelen estar mezcladas, muchos observadores predijeron que, en el contexto de un mercado competitivo de ideas e información, la propaganda y los mensajes alternativos promovidos por los medios estatales de regímenes autoritarios obtendrían en última instancia poca adhesión.

Sin embargo, tal como indica Edward Lucas en su informe, *Firming Up Democracy's Soft Underbelly: Authoritarian Influence and Media Vulnerability*, la noción de que las mejores ideas y el periodismo más veraz triunfarían no siempre se dio en la práctica³⁵. Paradójicamente, las características más preciadas del ecosistema de información globalizado moderno, entre las que se incluyen la competencia, la apertura y la imparcialidad³⁶, han dado a los regímenes autoritarios una puerta de acceso que les permite horadar y perforar dicho ecosistema con sus propios mensajes.

En la era digital los medios de todo el mundo son objeto de presiones económicas cada vez mayores que han puesto a prueba los modelos empresariales de los medios comerciales e independientes. Son pocas las empresas que han logrado mantener su independencia mediante flujos de ingresos tradicionales, tales como la suscripción de lectores y la publicidad privada. Mientras tanto, la competencia del mercado ha aumentado cuando internet y las redes sociales redujeron las barreras al acceso y permitieron que nuevos actores operaran como controladores de la información y elaboradores de agendas.

Los regímenes autoritarios lanzaron sus medios de comunicación estatales en este escenario ya de por sí desafiante, como RT, Sputnik, Press TV, China Global Television Network (CGTN) y Xinhua, entre muchos otros, junto con sistemas mediáticos privados estrechamente alineados con ellos y de propiedad de entidades comerciales o de élites políticas leales al régimen. Lucas describe las contribuciones de estas dinámicas a un entorno de competencia falsa en el que los medios verdaderamente independientes compiten con agencias que se benefician de un apoyo gubernamental u oligárquico. Si bien este problema existe prácticamente en todas las sociedades abiertas, los riesgos para la integridad del segmento informativo son mayores en las democracias más jóvenes con sistemas mediáticos menos desarrollados, en donde en general existe una mayor posibilidad de que los intereses autoritarios extranjeros, expresados a través de sus medios estatales, logren una polinización cruzada con los medios de comunicación locales afiliados a actores internos poderosos e intolerantes, tal como se ha documentado en los Balcanes Occidentales³⁷.

La propia apertura de las sociedades democráticas y de sus sistemas mediáticos las convierten en blancos fáciles para los actores autoritarios. En su informe sobre la creciente influencia mediática global de Beijing, Sarah Cook describe que el PCC ha elaborado una amplia variedad de mecanismos que pueden distorsionar los entornos mediáticos democráticos a través de la propaganda, la censura, la desinformación y el control de los sistemas de transmisión de contenido³⁸. Las asociaciones mediáticas entre las agencias de noticias Xinhua o CGTN y los medios de comunicación tanto públicos como privados de todo el mundo derivaron en acuerdos de intercambio de contenido y de coproducción que insertan subrepticamente el mensaje del PCC, así como los contenidos favorables a Beijing, en los medios de comunicación local de modo relativamente fluido. Tal como observa Cook, "Es muy probable que la mayoría de los consumidores de noticias de esos países no note la mención de Xinhua en la firma del artículo, e incluso si así lo hiciera es posible que desconozca la sumisión de dicha agencia al PCC"³⁹.

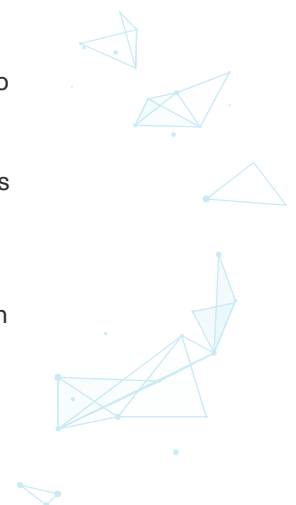
Lucas y Cook destacan que las presiones económicas que enfrentan los medios de comunicación en muchos escenarios pueden volverlos vulnerables a distintas formas de coerción y de manipulación económica. En algunos mercados hay empresas del sector privado que responden a los intereses de Beijín y que han logrado adquirir participaciones en medios locales existentes o en firmas que controlan la publicidad mediática; éstas a su vez han influenciado las posiciones editoriales en materia de contenido sobre China, lo que en efecto se ha traducido en una censura⁴⁰.

Las limitaciones presupuestarias suelen dificultar que los medios de comunicación—en especial aquellos en democracias emergentes o debilitadas—logren retener a periodistas experimentados consagrados a su trabajo. Es posible que esa dinámica genere asimetrías en la base del conocimiento y en los recursos que los medios locales pueden destinar a la presentación de información independiente en materia de relaciones internacionales, acuerdos comerciales y otros asuntos relacionados en los que aparezca una interacción con los regímenes autoritarios, como los de China y Rusia. Esa situación puede crear un vacío en los informativos locales que los medios de comunicación de los Estados autoritarios procuran ocupar, convirtiéndose en la fuente principal de noticias correspondientes al propio desarrollo nacional y a las relaciones internacionales de un determinado país. Incluso en Italia, una democracia europea rica, la agencia de noticias más importante del país ha celebrado un acuerdo de contenido que ha permitido que los informativos de Xinhua dominen los resultados de búsqueda de noticias sobre China en idioma italiano⁴¹. En internet los agregadores de noticias internacionales brindan a los medios estatales autoritarios otra plataforma de difusión de contenido. Reuters Connect, agencia internacional de noticias cuyo mercado de contenido digital ofrece múltiples servicios, mantiene asociaciones con la agencia de noticias estatal rusa TASS, con Anadolu Agency de Turquía y con CCTV y Xinhua de China⁴². También son considerables las inversiones de los actores autoritarios dirigidas a inundar el mercado mediático internacional con contenido de auspicio estatal de modo sumamente coordinado. Un análisis realizado por la organización China Media Project reportó aproximadamente 4.500 casos de “drops mediáticos” como parte de una campaña realizada por *People’s Daily*. Mediante esta iniciativa se volvieron a publicar 750 suplementos pagos únicos en doce idiomas en cerca de 200 medios de comunicación de cuarenta países, todo durante las dos semanas de las sesiones del Congreso Nacional del Pueblo de 2021⁴³.

Moscú, Teherán y Beijín alegan que sus medios de comunicación estatales ofrecen otras perspectivas, por lo que tienen tanto derecho como cualquier otro medio de transmitir sus emisiones a mercados mediáticos extranjeros o de difundir contenido en las plataformas de las principales redes sociales, como Twitter y Facebook. Sin embargo, esos mismos regímenes no dan espacio en sus mercados internos a los medios independientes que podrían ofrecer una alternativa pluralista para sus propios ciudadanos; en los últimos años han apretado las clavijas a los medios internacionales y a las plataformas informativas que aún operan dentro de sus fronteras. Quizás la explotación más atroz de los sistemas democráticos, como advierte Lucas, es que los actores autoritarios recurren a la “guerra jurídica” (*lawfare*) para forzar el silencio de los medios de comunicación independientes mediante amenazas de juicios costosos por calumnias o injurias contra investigadores, periodistas, editores y organizaciones mediáticas que realizan indagaciones sobre casos de corrupción u otros temas sensibles.

Con el paso del tiempo las herramientas autoritarias de injerencia en los medios han ido coartando la integridad estructural de la esfera mediática internacional y distorsionando la noción misma de los tipos de noticias e información que podrían ser percibidos como más atractivos. En el caso de los medios con escasos fondos y editores y periodistas sobrecargados de trabajo, el permiso para volver a publicar libremente contenidos de Xinhua o Sputnik es un atajo conveniente que hace que

Las herramientas autoritarias de injerencia en los medios han ido coartando la integridad estructural de la esfera mediática internacional y distorsionando la noción misma de los tipos de noticias e información que podrían ser percibidos como más atractivos.



su producto sea más valioso, aun si eso compromete la integridad del entorno mediático local. En los lugares en donde la polarización política ha generado gran desconfianza en los medios locales, el ingreso de fuentes noticiosas aparentemente alternativas, como RT o Press TV, puede ser más convincente, tal como lo sugiere la popularidad inicial de RT en Español y su continuo crecimiento entre el público de América Latina durante los primeros meses de la pandemia de COVID-19⁴⁴. En el caso de los muchos consumidores con opciones limitadas de acceso a las noticias y a la información, quizás porque hay solo unos pocos medios que transmiten en su idioma de preferencia o porque la pobreza limita su conectividad y capacidad de suscribirse a fuentes mediáticas pagas, los proveedores del servicio que controlan los sistemas de difusión de contenido más accesibles para el público ejercen el mayor grado de influencia. Las constantes alteraciones de los ecosistemas de información han contribuido a que los mensajes preferidos de los actores autoritarios ganen terreno en distintos ámbitos alrededor del mundo.

RECONFIGURACIÓN DEL SECTOR DEL CONOCIMIENTO

Así como el sector mediático ha sido sometido a nuevas fuerzas de influencia que pueden comprometer su integridad, el poder incisivo ha impuesto desafíos a las instituciones diseñadas para fomentar la indagación intelectual libre dentro de las sociedades democráticas, como las del entorno académico y editorial, los laboratorios de ideas y las entidades culturales. El sector del conocimiento debería ser autónomo, vibrante y libre de restricciones. No obstante, en muchas democracias, en especial en las que se encuentran cada vez más interrelacionadas con los poderes autoritarios, la libertad de indagación intelectual se pone a prueba ya que los actores autoritarios buscan someter a las instituciones relevantes a su voluntad.

En los informes de esta serie, elaborados por Glenn Tiffert y Nadège Rolland, se describen las iniciativas de poder incisivo de los regímenes autoritarios del sector del conocimiento que apuntan a comprometer los sistemas que facilitan el intercambio de ideas y, en la medida en que se les permite hacerlo, a adueñarse simultáneamente de instituciones generadoras de conocimiento como si fueran sus propias plataformas de influencia. Logran sus objetivos al explotar las debilidades de los procesos de adaptación económica y tecnológica que varias de dichas instituciones han forjado para competir en un ámbito internacional cada vez más poblado.

La era de la conectividad y de las fronteras abiertas aumentó el interés de universidades, laboratorios de ideas y editores por integrarse al mercado global y profundizar la participación en los intercambios internacionales. Como explica Tiffert en su informe, si bien la apertura a nuevas formas de talento e ideas es un aspecto importante y fundamental de la libre indagación, muchas instituciones del sector del conocimiento no han podido dar cuenta de los mecanismos que utilizan los gobiernos de sus homólogas de entornos autoritarios —como China y Rusia, aunque también Turquía y Hungría, entre otros— para someterlas a mayores reglamentaciones y medios de vigilancia política. El espacio cada vez más reducido para la indagación intelectual independiente dentro de estos países ha tenido gran repercusión internacional.

Gran parte del desafío surge por la falta de preparación. Tiffert explica que muchas instituciones no examinan en profundidad la naturaleza de sus relaciones con socios de entornos cerrados: “Cuando las instituciones democráticas que son parte integral de una economía del conocimiento abierta, tales como las universidades y las editoriales, se asocian con entidades ubicadas en Estados autoritarios, se exponen a peligros que los contextos tradicionales de debida diligencia y de gestión de riesgos no estaban diseñados a manejar. Básicamente, estas instituciones no pueden asumir que sus socios comparten sus valores fundamentales”⁴⁵. La tendencia a subestimar el riesgo, según Rolland, puede atribuirse en parte al fenómeno lingüístico de “falsos amigos”: en este caso se trata de organizaciones fundadas o controladas por actores autoritarios que se presentan con denominaciones que tienen significados muy distintos en una democracia, como “laboratorios de ideas”, por ejemplo. En última instancia estas instituciones están moldeadas por regímenes que “reprimen toda forma de disenso y reclaman el control de las ideas y del espacio discursivo, socavando las pretensiones de paridad con sus contrapartes democráticas”⁴⁶. La autora sostiene que toda vez que los actores autoritarios permiten esas asociaciones internacionales “procuran forjar una percepción de apoyo internacional de su sistema político y configurar un panorama más favorable para sus políticas, mensajes y versiones de la realidad”⁴⁷.

Muchas universidades, editoriales y laboratorios de ideas de las sociedades abiertas dependen de los recursos económicos y de cooperación del exterior para potenciar su propia capacidad de generación de conocimiento y prestigio. Los regímenes represivos han identificado esa confianza como un canal relativamente abierto a la influencia. Entre los ejemplos que resalta Tiffert se encuentran universidades de Australia y Alemania que han suscrito acuerdos de financiamiento con la Sede del Instituto Confucio, la entidad del Ministerio de Educación sita en Beijín que dirigía las operaciones de dicho instituto en ese entonces. Estos acuerdos obligaban a las universidades firmantes a cumplir las leyes chinas y a someterse a un tribunal chino en caso de controversias⁴⁸.

En el sector del conocimiento, las iniciativas auspiciadas por regímenes autoritarios suelen suscitar el deseo individual e institucional de contar con mayor un acceso a élites extranjeras y foros internacionales mediante oportunidades de asociación e intercambio. Por ejemplo, el Club Valdái, que recibe apoyo del Kremlin, y el Rhodes Forum, organizado por el Instituto de Investigación *Diálogo de Civilizaciones* dirigido por Vladimir Yakunin, un aliado de Putin, realizan convocatorias una vez a año únicamente por invitación. Cuentan con la participación de diversos líderes políticos extranjeros e investigadores académicos rusos y de prestigiosas universidades del mundo⁴⁹. La Red de Think-Tanks China-PECO y el Foro China-África Think Tanks están incorporados a las plataformas de interacción regional de Beijín, la Iniciativa 17+1 entre China y los países de Europa Central y Oriental, y el Foro para la Cooperación entre China y África (FOCAC), respectivamente.

Los actores autoritarios pueden aprovechar dichos incentivos para ejercer una censura activa y pasiva. Es posible que los académicos que precisan visas para efectuar investigaciones de campo o que desean mantener contactos importantes en determinados entornos cerrados autocensuren sus comentarios públicos o modifiquen sus planes de investigación. También puede ocurrir que universidades, laboratorios de ideas y editoriales cancelen o decidan no organizar debates y publicaciones sobre temas sensibles para las autoridades de Moscú, Ankara o Beijín si consideran que el financiamiento, las asociaciones o el acceso al mercado podrían correr peligro⁵⁰. Si bien estas situaciones son preocupantes, algunos académicos extranjeros debieron enfrentar repercusiones mucho más graves tras haber publicado investigaciones críticas de los regímenes autoritarios. Las represalias pueden incluir acoso legal e intimidación física, incluso para aquellos que se encuentran en entornos democráticos⁵¹, así como campañas maliciosas de desinformación en línea⁵², o directamente la detención en el caso de aquellos que realizan labores académicas en países autoritarios⁵³. Si bien estas amenazas directas contra académicos extranjeros han sido esporádicas y, en algunos casos, aparentemente arbitrarias, ciertamente han tenido un efecto paralizante en la indagación intelectual libre en general.

Además de disuadir y censurar ciertos trabajos de investigación, las iniciativas de poder incisivo en el sector del conocimiento, como la creación de los laboratorios de ideas y redes institucionales de extracción autoritaria que describe Rolland, ocupan los vacíos que se generan por la ampliación de los mensajes preferidos por los regímenes auspiciantes. Se posibilita un mayor impacto corrosivo debido a que el sector del conocimiento depende cada vez más de las innovaciones tecnológicas, que tienen el potencial de convertirse en un “factor multiplicador de la fuerza devastadora” al permitir que los regímenes autoritarios manipulen archivos históricos digitalizados y otros repositorios de información en la fuente, según sostiene Tiffert⁵⁴.

En conjunto, estas acciones de los poderes autoritarios que se dirigen, por un lado, a potenciar sus ideas preferidas y, por el otro, a marginar las que consideran no deseables, pueden tener un fuerte efecto sistémico en lo que hace a la difusión de ideas, al pluralismo intelectual y, en términos más generales, a la libertad de expresión.

estas acciones de los poderes autoritarios que se dirigen, por un lado, a potenciar sus ideas preferidas y, por el otro, a marginar las que consideran no deseables, pueden tener un fuerte efecto sistémico en lo que hace a la difusión de ideas, al pluralismo intelectual y, en términos más generales, a la libertad de expresión.

POTENCIALIDADES RIESGOSAS DE LAS TECNOLOGÍAS EMERGENTES

Hasta la década pasada existía una presunción predominante de que las tecnologías de la comunicación digital generarían mayor libertad. Aunque en algunos aspectos esto ha resultado cierto, se ha subestimado considerablemente que, en el caso de los regímenes autoritarios, los medios tecnológicos potentes podían ofrecerles ciertas ventajas, promover prácticas autoritarias⁵⁵, e incluso permitir la creación de sistemas de control encubiertos.

Si bien las innovaciones y aplicaciones tecnológicas desarrolladas en ámbitos abiertos y democráticos presentan graves vulnerabilidades propias, la rápida difusión de nuevas plataformas incubadas en entornos autoritarios conlleva una amenaza adicional, como se explica en los informes de esta serie elaborados por Samantha Hoffman y por Nicholas D. Wright⁵⁶. Por ejemplo, TikTok, la popular aplicación para compartir videos, ha ganado prominencia mundial durante la pandemia de COVID-19⁵⁷. Distintos informes publicados el pasado año señalaron las actividades de su sociedad matriz constituida en las Islas Caimán, aunque sita en Beijín, para alinear su contenido con las sensibilidades políticas del PCC⁵⁸. Resulta aún más preocupante la creciente popularidad internacional de la aplicación de comunicación multipropósito WeChat, propiedad de la empresa Tencent, que censura más abiertamente el discurso político, difunde información engañosa y carece de un nivel básico de transparencia⁵⁹. Un informe del Laboratorio Ciudadano de la Universidad de Toronto publicado en mayo de 2020 reveló los mecanismos a los que recurre WeChat, utilizada por más de mil millones de personas en todo el mundo, para monitorear de cerca a los usuarios extranjeros a fin de ajustar los medios de censura en China⁶⁰.

Estas situaciones son importantes para la libertad de expresión y para la solidez de los sistemas democráticos porque la conexión internacional brindada por el entorno digital a los actores autoritarios constituye un medio presto para extender su alcance hacia las sociedades abiertas. Los regímenes de China y Rusia se sienten particularmente atraídos por la información, que consideran una fuente de poder, y han hecho de este ámbito una prioridad⁶¹.

Beijín se ha mostrado excepcionalmente activa y decidida en su campaña para moldear las bases estructurales del entorno tecnológico internacional, incluido el soporte informático físico y lógico, así como los estándares técnicos y las normas y el marco conceptual de los debates tecnológicos fundamentales. El PCC, por ejemplo, ha actuado para influenciar a los organismos formuladores de normas, como la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y la Organización Internacional para la Normalización (ISO). En la UIT hubo empresas de tecnología chinas que presentaron propuestas para el establecimiento de normas internacionales sobre las especificaciones y usos de los sistemas de vigilancia y reconocimiento

facial. Es probable que, de ratificarse, muchos países en desarrollo adopten tales normas. Las empresas chinas también presentaron trabajos de investigación progresiva sobre normas para un nuevo sistema de IP (protocolo de internet), acorde con la perspectiva del Gobierno chino de que el diseño de la arquitectura digital debe constituir un aspecto central de su política exterior⁶². La puesta en práctica de esa propuesta podría facilitar que los Gobiernos nacionales ejerzan control del acceso⁶³.

Las autoridades rusas también están reformulando las reglas. En América Latina, en Medio Oriente y en especial en Eurasia los clientes están recurriendo a empresas tecnológicas de Rusia cuyos productos incluyen sistemas de vigilancia digital basados en el propio sistema ruso denominado SORM (*System of Operative Search Measures*)⁶⁴. Dado el ritmo del cambio en el ámbito de la normalización y de la reglamentación a nivel mundial, la sociedad civil debería contribuir de manera proactiva en los foros regionales e internacionales a la transparencia y supervisión de las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial (IA), tal como sostiene Wright en su informe, *Artificial Intelligence and Democratic Norms*⁶⁵.

porque la conexión internacional brindada por el entorno digital a los actores autoritarios constituye un medio presto para extender su alcance hacia las sociedades abiertas.

En efecto, están desdibujándose rápidamente las distinciones que pudieron existir entre los diferentes sectores tecnológicos, como las redes sociales, la IA y la vigilancia digital. Hoffman observa que el PCC ha estado elaborando una síntesis cada vez más fluida de la conveniencia, vigilancia y censura del consumidor⁶⁶, tal como se observa en las plataformas que lo abarcan todo, como WeChat, que resultan atractivas para los usuarios y que fusionan la mensajería, los pagos en línea y muchas otras funcionalidades, aunque también incluyen restricciones del contenido de carácter político y mecanismos que se prestan a la vigilancia⁶⁷. Este modelo tecnológico, que actualmente predomina en China, se está readaptando para su aplicación en otras sociedades⁶⁸. La vigilancia es un aspecto integral de la implicación tecnológica china hacia el exterior. El régimen unipartidista ha realizado una inversión a largo plazo en su arsenal de vigilancia, poniendo a punto sus mecanismos para mantener la vigilancia de los ciudadanos de las regiones del Tíbet y Xinjiang⁶⁹. Es probable que con el aumento de sus capacidades en materia de IA, incluso a través de la recopilación masiva de datos⁷⁰, Beijing utilice instrumentos más precisos para lograr lo que el PCC denomina “gestión social”, tales como sistemas de predicción de conductas individuales y de acciones colectivas.

Los agentes autoritarios tienen un propósito claro en cuanto a su desarrollo tecnológico y a los mecanismos para desarrollarlo y estructurarlo. Es preciso que las democracias adopten igual determinación en el diseño de normas que regulen las tecnologías emergentes y que estén basadas en sus propios principios de gobierno. Hoffman explica que, en lugares en donde la supervisión de la sociedad civil y del gobierno no es fuerte, es probable que la adopción de esas tecnologías facilite el cierre del espacio cívico y la normalización de los valores autoritarios. En las jóvenes democracias africanas, por ejemplo, los argumentos de venta que las empresas chinas de comercialización de sistemas de vigilancia presentan a los funcionarios locales enfatizan los aspectos de seguridad y protección, al tiempo que hacen caso omiso a las libertades civiles, al derecho a la privacidad y a la protección del debido proceso⁷¹. También han sido objeto de preocupación las posibles capacidades de vigilancia incorporadas a la infraestructura de las telecomunicaciones que las empresas chinas han establecido en África⁷².

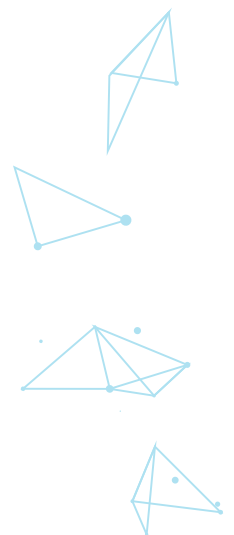
Es probable que se amplíen aún más los mecanismos de selección particularizada de contenidos aplicados por los agentes autoritarios (*authoritarian curation*) si los Estados autoritarios más grandes que operan localmente mediante la censura y la manipulación de la información⁷³ profundizan su influencia en los sistemas utilizados por los usuarios alrededor del mundo para compartirla y recibirla. La amenaza incluye no solo una selección particularizada del discurso y de la información, sino la proliferación de normas y sistemas tecnológicos que favorecen a los actores autoritarios y a sus prácticas en todos los ámbitos, incluido el de la aplicación de métodos digitales para el control de los espacios físicos.

No se trata de una amenaza teórica. Es probable que los regímenes autoritarios, como los de Rusia y China, ya hayan superado ampliamente sus propias expectativas en materia de adaptación de las tecnologías modernas a sus propios fines. Entre sus estrategias se encuentran la manipulación del debate en las principales plataformas de redes sociales mediante la propaganda computacional⁷⁴ y las técnicas de censura digital que restringen el acceso a la información en la fuente⁷⁵. Estos métodos entraron en juego el año pasado cuando las autoridades chinas suprimieron información esencial al principio de la pandemia de COVID-19⁷⁶, y cuando Moscú y Beijing profundizaron teorías conspirativas y difundieron propaganda de los medios estatales con el propósito de socavar la confianza en las instituciones democráticas del exterior.

EL COMERCIO COMO VECTOR DE MANIPULACIÓN POLÍTICA

El aumento extraordinario del comercio y de las inversiones internacionales constituye una de las características principales de la era de la globalización, por lo que no debería sorprendernos que los poderes autoritarios procuren aprovechar su participación en este ámbito para expandir la influencia de su poder incisivo. En los países receptores el incremento de los flujos de capital provenientes de las autocracias ha intensificado los desafíos para la gobernanza, con el surgimiento de nuevas formas de corrupción estratégica, que en muchos casos son más sofisticadas.

En su informe, *A New Invisible Hand: Authoritarian Corrosive Capital and the Repurposing of Democracy*, Martin Hála observa que “no se ha concretado la presunción original de que, al igual que en otras



economías capitalistas, en los Estados postcomunistas los ingresos y egresos de flujos de capital estarían dirigidos principalmente por la mano invisible del mercado”⁷⁷. El autor explica que, a diferencia de las formas comunes de venalidad, el capital corrosivo y la corrupción estratégica están “respaldados, y a veces orquestados, por un poder estatal que persigue fines políticos más que económicos, o para promover una agenda autoritaria integral con objetivos económicos y políticos inseparables”.

En su informe *Deals in the Dark: Russian Corrosive Capital in Latin America*, Ruslan Stefanov y Martin Vladimirov sostienen que si bien el capital corrosivo puede ingresar a una sociedad de muchas formas, generalmente sigue tres patrones, cuyo elemento común es la falta de transparencia en la negociación y en las condiciones de cada acuerdo: (1) préstamos otorgados por los Estados autoritarios que se asemejan a los tradicionales de asistencia al desarrollo; (2) apoyo a proyectos de infraestructura de gran escala que lleva a los países a relaciones desequilibradas de largo plazo; (3) inversión extranjera directa de empresas nominalmente privadas que en definitiva se hallan vinculadas a entidades respaldadas por un Estado autoritario o por un magnate de negocios aliado a la dirigencia autoritaria⁷⁸.

Como toda forma de corrupción, el capital corrosivo autoritario queda habilitado por una falta de salvaguardas jurídicas sólidas y de mecanismos de transparencia y responsabilidad robustos. Las democracias asentadas, y sus sectores privados, siguen lidiando con la amenaza que plantea la corrupción estratégica⁷⁹. Los regímenes democráticos con marcos institucionales menos desarrollados para prevenir la corrupción y proporcionar transparencia se encuentran en una situación de mayor riesgo aún.

En sus informes Hála, Stefanov y Vladimirov demuestran que el capital corrosivo puede ser difícil de rastrear precisamente porque no están siempre claras las relaciones que existen entre las entidades de negocios basadas en entornos autoritarios y sus respectivos Gobiernos. Las reformas del mercado ruso y chino posteriores a la Guerra Fría hicieron que la riqueza se concentrara en un pequeño grupo de élites comerciales sujetas a la expectativa de servir a los intereses del liderazgo político cuando así se les solicitara. Los métodos de “captura estatal” que, según observan Stefanov y Vladimirov, constituyen “el aspecto central de la estrategia del Kremlin para lograr una influencia internacional” reflejan la aplicación hacia el exterior de los mecanismos de corrupción connivente que los oligarcas y funcionarios gubernamentales manejaban con experta habilidad mientras forjaban su propio poder e influencia en el ámbito nacional. Stefanov y Vladimirov advierten que dichas relaciones pueden no resultar evidentes cuando las entidades comerciales aparentan ser “un componente formalmente natural y legal del sistema económico o de gobernanza”. La apertura del sistema financiero internacional también posibilita el ocultamiento de los vínculos con actores autoritarios mediante el desvío de fondos a terceros países donde la empresa puede estar inscrita a nombre de una cuenta beneficiaria anónima.

En términos generales los efectos del poder incisivo derivados del capital corrosivo se traducen en una “captura de élites” que da lugar a lo que Hála describe como una “readaptación” de las instituciones locales como “instrumentos de influencia externa”⁸⁰. La captura de élites se produce a través de relaciones entre los regímenes autoritarios, y sus sucedáneos, con sus homólogos de las sociedades abiertas, que prevén que la mayor interacción generará generosos beneficios e inversiones para sus integrantes. Hála relata que el presidente de la ahora desaparecida CEFC China Energy, Ye Jianming, mantuvo relacionamientos tan estrechos con algunos de los principales líderes de la República Checa que el presidente Miloš Zeman lo nombró asesor honorario poco después de que la empresa estableciera una sede europea en el país. Si bien la CEFC y su presidente fueron anulados debido a alegaciones de corrupción dentro de China, Zeman continuó promoviendo su sólido vínculo con Beijing, lo que en ocasiones lo colocaba en una posición contraria a las preferencias de política y a las inquietudes de seguridad planteadas por otros sectores del gobierno checo⁸¹.

La captura de élites también permite eludir mecanismos ya establecidos en materia de fiscalización y compras públicas diseñados para la rendición de cuentas y para la promoción de la transparencia. Por ejemplo, Stefanov y Vladimirov destacan un acuerdo entre el gobierno boliviano y Rosatom, la empresa estatal rusa de energía, para construir un Centro de Investigación y Tecnología Nuclear en la ciudad de El Alto. El acuerdo avanzó sin que mediara la revisión exigida por la ley ni la aprobación de la Asamblea Legislativa boliviana, y se creó rápidamente en torno al acuerdo una nueva entidad gubernamental, la Agencia Boliviana de Energía Nuclear. Se otorgó el permiso de inicio de obra en el sitio del Centro

de Investigación y Tecnología Nuclear sin un estudio previo de viabilidad, y aparentemente los trabajos continuaron allí incluso después de que un nuevo gobierno decidiera suspender el proyecto.

Quizás el aspecto más sorprendente de los casos de estudio de Hála sobre el capital corrosivo de China en la República Checa, y de Stefanov y Vladimirov sobre los intereses económicos de Rusia en la Argentina y en Bolivia, radica sus ejemplos que muestran que mediante inversiones relativamente modestas dichos actores autoritarios logran penetrar y corroer instituciones independientes. Los fondos aportados por el inversor autoritario en los tres países mencionados terminaron siendo mínimos y no colocaron a China (en el caso de la República Checa) ni a Rusia (en los casos de Argentina y Bolivia) entre las principales fuentes de inversión directa extranjera.

La receta de los actores autoritarios para ejercer el poder incisivo mediante el capital corrosivo no se basa en grandes sumas de dinero, sino en acuerdos concentrados estratégicamente en élites bien conectadas y en sectores específicos—tales como el energético, el de infraestructura y el de bienes inmuebles—que tienden a “colocar a los países beneficiarios en relaciones económicas asimétricas de largo plazo que pueden aprovecharse para una futura influencia política”, tal como explican Stefanov y Vladimirov. Además de aumentar los peligros para el estado de derecho y para la integridad de las instituciones democráticas, dichas inversiones se utilizan para forjar relaciones con socios locales que pueden continuar sirviendo a los intereses de los actores autoritarios incluso después de concluido el proyecto inicial.

EL PODER INCISIVO EN EL SECTOR DEL ENTRETENIMIENTO: DEPORTES, HOLLYWOOD Y LA INDUSTRIA DE LOS VIDEOJUEGOS

DEPORTES

Al igual que en el caso de los medios y del entorno académico, los Estados autoritarios invierten cada vez más recursos en el ámbito de los deportes a nivel internacional, y los efectos comprometedores de sus acciones son cada vez más evidentes. La influencia de dichos regímenes resulta especialmente perceptible cuando los comentarios públicos de jugadores y de equipos deportivos profesionales entran en conflicto con las sensibilidades políticas.

Por ejemplo, Hao Runze, jugador de origen chino del equipo de fútbol serbio Radnički Niš, fue eliminado del plantel tras sus críticas al PCC vertidas antes del aniversario de la masacre de la Plaza Tiananmén, a celebrarse en junio de 2020, según se informa debido a la presión de Beijing⁸². Un hecho similar se produjo en el Reino Unido cuando Mesut Özil, estrella futbolística del Arsenal de Londres, se expresó abiertamente en las redes sociales sobre la brutal represión del pueblo uigur en Xinjiang a manos de las autoridades chinas. Apenas unos días después la televisión china socia de la Premier League se negó a transmitir un partido del Arsenal. También se eliminó el avatar de Özil de un videojuego en China, y cuando en dicho país los internautas colocaban el nombre del deportista en los motores de búsqueda se exhibía un mensaje de error. Ansiosa por evitar la pérdida de su mercado extranjero más grande, la Premier League buscó distanciarse de los comentarios del jugador y lo excluyó de los artículos de promoción comercial de celebración del Año Nuevo Lunar. En efecto, al igual que en el caso de otras figuras y temas que el PCC considera impermisibles, Mesut Özil estaba “siendo anulado”⁸³ intencionalmente.

Los eventos deportivos de perfil más bajo tampoco son inmunes a la ambición implacable de las autoridades chinas de censurar los discursos que consideran impermisibles. En el verano de 2018, un “torneo de fútbol poco conocido inspirado en la Copa del Mundo” celebrado en Londres, con equipos surgidos “de una mezcla de grupos minoritarios, territorios aislados y regiones con aspiración de ser naciones-estados” fue objeto de acciones dirigidas a excluir a un conjunto que representaba al Tíbet. Gracias al organizador del torneo, que no cedió ante la presión, los tibetanos pudieron continuar en el programa⁸⁴.

El caso más prominente de los últimos tiempos se produjo en los Estados Unidos, más precisamente en la Asociación Nacional de Basquetbol (la NBA). Daryl Morey, que en aquel momento era el gerente general

de los Houston Rockets, se dirigió a las redes sociales en 2019 para expresar su apoyo a los manifestantes por la democracia en Hong Kong, lo que hizo que las empresas chinas retiraran su auspicio a dicho equipo. Los medios estatales chinos suspendieron las transmisiones de los partidos de la NBA, y más tarde el comisionado de esa asociación de basquetbol manifestó que el Gobierno chino había presionado a la liga para que despidiera a Morey⁸⁵. Finalmente Morey dejó su puesto de gerente de los Rockets a fines de 2020. Se realizaron investigaciones posteriores que revelaron la existencia de una campaña de troles en contra de Morey con la intención de manipular el debate en línea sobre los manifestantes de Hong Kong⁸⁶. Por otro lado, a principios de 2021 la NBA corrió el riesgo de caer en una controversia sobre Xinjiang cuando ciertas marcas extranjeras debieron enfrentarse a la presión internacional para que cortaran lazos comerciales con la región y con las empresas chinas, y los consumidores amenazaron con tomar represalias contra cualquiera que los mantuviera⁸⁷.

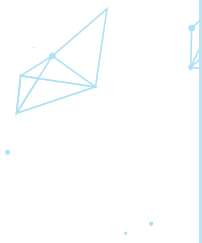
CINE, TELEVISIÓN Y VIDEOJUEGOS

En la actualidad los poderes autoritarios desempeñan un mayor papel en la industria cinematográfica internacional. El público del enorme mercado chino es uno de los más buscados del mundo, lo que para Beijing constituye una ventaja que le permite extender la censura estatal de facto a la producción de películas estadounidenses⁸⁸. Hollywood, que ha sido tradicionalmente un activo de poder blando para los Estados Unidos, se está convirtiendo en un instrumento al que recurre el PCC para promover sus opiniones e influencia cultural. Se ha persuadido a los directores de cine estadounidenses para que eviten temas tabú, modifiquen escenas de determinadas películas para su lanzamiento en China, o concedan favores o tratos preferenciales para que los censores chinos permitan la difusión de contenido que de otro modo quedaría prohibido⁸⁹.

Entre los muchos otros ejemplos de los últimos años puede indicarse que en 2015 los creadores de la película estadounidense *Pixels* eliminaron una escena que mostraba un embate alienígena a la Gran Muralla China, aunque mantuvieron las de ataques a otros sitios icónicos del mundo. En 2016, en el largometraje *Doctor Strange* de Marvel Studios, los directores cambiaron un personaje que en el libro de cómics original era de descendencia tibetana por uno de extracción celta, y contrataron un actor de raza blanca⁹⁰.

Asimismo, la censura de las películas de Hollywood por las autoridades chinas es solo uno de los aspectos del aumento de la influencia autoritaria en la industria mundial del entretenimiento. Arabia Saudí está lista para desplegar mayores recursos en Hollywood mediante su Fondo de Inversión Pública⁹¹, a pesar del probado papel de la dirigencia de dicho país en el terrible asesinato en octubre de 2018 del periodista Jamal Khashoggi, quien residía en Estados Unidos. Aparentemente, los ejecutivos de cine y televisión de las sociedades abiertas ya se han autocensurado para evitar la ira de las autoridades sauditas. Por ejemplo, Netflix cumplió con un pedido de no transmitir a los suscriptores ubicados en Arabia Saudí un episodio del show *Patriot Act* con el comediante y comentarista Hasan Minhaj después de que funcionarios saudíes alegaran que las expresiones de Minhaj sobre Khashoggi violaban la legislación nacional en materia de ciberdelitos. Asimismo, el director de *The Dissident*, un documental sobre Khashoggi, manifestó que la influencia saudita había creado importantes obstáculos para la distribución de la película⁹².

La lucrativa y popular industria de los videojuegos no ha pasado desapercibida para los regímenes represivos. En 2019, por ejemplo, la empresa Riot Games, con sede en Estados Unidos, fue objeto de críticas por responder a las prioridades políticas de Beijing cuando los usuarios de *League of Legends* descubrieron que los foros en línea del juego habían bloqueado expresiones como “uigur”, “Tiananmén” y “Gran Muralla Cortafuegos” entre otros. También en ese año, la compañía estadounidense de juegos Blizzard Entertainment suspendió a Chung “Blitzchung” Ng Wai, ganador del torneo Hearthstone, negándole el premio en dinero debido a que en una entrevista había expresado su apoyo a los manifestantes por la democracia en Hong Kong.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En nuestro informe de 2017, *Sharp Power: Rising Authoritarian Influence*, planteamos que los regímenes autoritarios, liderados por Beijing y Moscú, habían refinado sus acciones para “realizar un despliegue mucho más poderoso de técnicas de influencia idóneas para un entorno moderno”. El resultado es una situación cada vez más peligrosa para los sistemas y parámetros democráticos. Los análisis de la serie *Poder incisivo y resiliencia democrática*, elaborados como fruto del informe original, describen la medida en que los regímenes autoritarios se han convertido en fuerzas transnacionales activas y decididas con capacidad para ejercer su influencia en las sociedades abiertas y en sus instituciones.

En ciertos aspectos claves la interacción multidimensional de los autócratas está saturando la capacidad de las democracias para manejar el desafío. En los ámbitos centrales, como el educativo, el editorial, el comercial, el de las tecnologías emergentes y de los medios tradicionales y nuevos, los regímenes represivos han tomado la iniciativa y logrado el éxito en el establecimiento de incentivos y desincentivos que afectan ciertos campos de actividad fundamentales para la integridad de los sistemas democráticos.

Años atrás, al principio de esta interacción entre autocracias y democracias cada vez más profunda y abarcadora, los formuladores de políticas de los sistemas democráticos subestimaron enormemente la tenacidad de los poderes autoritarios, así como su capacidad para modificar y reelaborar normas e instituciones internacionales. En el período en el que las democracias estuvieron preocupadas por sus problemáticas internas los regímenes autoritarios de Rusia, China y de otros países empujaron las fronteras y lograron explotar las vulnerabilidades de los sistemas democráticos. Se produjo un aumento progresivo de los retos planteados por el poder incisivo, y en la actualidad los patrones de influencia comprometedoras son cada vez más evidentes en todo el mundo. Dada la escala y la complejidad de esta amenaza, la respuesta de las democracias deberá necesariamente ser innovadora y perdurable.

La participación de todo el espectro de instituciones de las sociedades abiertas resulta esencial. Si bien es posible que los Gobiernos sean los más idóneos para responder a ciertos aspectos del desafío planteado por el poder incisivo, puede ser necesario recurrir a instrumentos regulatorios o de cumplimiento de las leyes a fin de dar respuesta a los mecanismos de interferencia autoritaria encubiertos o coercitivos. No obstante, el Gobierno por sí solo no puede elaborar una defensa efectiva contra las distintas formas de influencia que se han configurado en los últimos años. Los actores autoritarios han forjado relaciones profundas y complejas con las sociedades abiertas al participar en una amplia gama de actividades que pueden corroer o comprometer disposiciones y normativas fundamentales, incluidas las relativas a la libertad de expresión y de asociación. Visto que esas acciones afectan a una amplia gama de instituciones no gubernamentales, ellas mismas deben ser parte de la respuesta democrática. En resumen, el sector de la sociedad civil independiente, al que los actores autoritarios perciben como un punto débil, debería reconocerse como una de las fortalezas más importantes de la democracia y movilizarse en consecuencia.

Es preciso que, en sus acciones destinadas a volver a tomar la iniciativa y a hacer frente al desafío autoritario, las instituciones de la sociedad civil de las distintas democracias tengan en cuenta las ideas que se consignan a continuación.

La sociedad civil, entendida en sentido amplio, es una parte fundamental de la ventaja competitiva que poseen las democracias frente a los Estados autoritarios. En este nuevo entorno es preciso que una serie de actores del sector no gubernamental —incluidos, entre otros, los medios, las universidades, los editores y las empresas de tecnología y de entretenimientos— desarrollen estrategias de resiliencia que refuercen los

el sector de la sociedad civil independiente, al que los actores autoritarios perciben como un punto débil, debería reconocerse como una de las fortalezas más importantes de la democracia y movilizarse en consecuencia.

estándares de apertura, rendición de cuentas e integridad institucional. Estas instituciones sufren cada vez más los efectos del poder incisivo, por lo que es necesaria una respuesta más positiva y firme.

- Las organizaciones no gubernamentales claves deben tener en cuenta los costos no financieros de los compromisos económicos con los regímenes autoritarios. Las universidades y los laboratorios de ideas que ignoran las medidas de debida diligencia y aceptan recursos de personas físicas y de entidades vinculadas a las autoridades de lugares como Bakú, Abu Dabi, o Riad, o que establecen asociaciones con presuntos homólogos en Rusia y China, pueden poner en riesgo su independencia y reputación.
- Para evitar ser explotadas como herramientas del poder incisivo las empresas del sector privado deben adoptar estrategias comerciales que impidan que los regímenes autoritarios ejerzan su influencia para lograr la revisión de declaraciones públicas, la sanción de empleados, la alteración de mapas y otras situaciones del estilo. De lo contrario las normas podrían quedar sujetas a un espiral descendente que solo servirá para reforzar la ventaja estratégica de los autócratas, además de deteriorar ciertas características, como la creatividad, la autenticidad y la integridad, que hacen que una marca o servicio sea deseable desde un principio para los consumidores. Las empresas deben ponderar los riesgos que los contenidos censurados pueden generar a su reputación y tener conciencia de que las exigencias de los gobiernos autoritarios no necesariamente reflejan los intereses y las preferencias del ciudadano común.

La unidad democrática es necesaria para hacer frente a los métodos autocráticos del tipo “divide y conquistarás”. Uno de los aspectos centrales de la gobernanza autoritaria es un enfoque del ejercicio del poder con la premisa de “divide y conquistarás”. Como en todos los regímenes autoritarios, los de Moscú y Beijín hacen que grupos locales se enfrenten entre sí y alientan las divisiones como método para impedir que su posición sea objeto de fuertes objeciones. Actúan del mismo modo en el ámbito internacional: cuando esta práctica resulta exitosa las democracias quedan en una posición de clara desventaja y su determinación se ve debilitada. En los sistemas democráticos los dirigentes de las instituciones de importancia crucial, es decir, los editores, los ejecutivos de medios, los directivos universitarios, deberían coordinarse entre sí en lugar de intentar lidiar con la presión autoritaria en forma separada.

- Como ejemplo reciente de este tipo de coordinación puede mencionarse que cuando en el segundo trimestre de 2021 el PCC intentó censurar a laboratorios de ideas y a especialistas individuales aplicándoles sanciones, distintas organizaciones e individuos emitieron una serie de declaraciones conjuntas de solidaridad⁹³. Aunque apreciadas y loables, estas respuestas serían mucho más poderosas si surgieran de acciones continuas y organizadas para el establecimiento de expectativas y normas previas a fin de hacer frente a la presión del PCC o de otras fuerzas autoritarias.
- Es preciso que las instituciones democráticas reformulen los incentivos, que se han distorsionado para corromper las normas fundamentales. En el marco de su acción colectiva, las entidades como universidades, editoras, laboratorios de ideas, organizaciones de medios, y empresas tecnológicas y de entretenimiento deben cerciorarse de no dejar que los poderes autoritarios, ni sus sucedáneos, definan los límites de la libertad de expresión o de asociación. En cambio, las instituciones de los sistemas democráticos deben manifestar de modo afirmativo su compromiso con las normas de ese sistema político en materia de rendición de cuentas y de derechos humanos, y utilizarlas como mecanismos orientadores de sus decisiones sobre la interacción con los actores autoritarios.
- Tal como advierten los informes de esta serie, en el entorno mediático deberían buscarse otros métodos de unidad, como por ejemplo, un acuerdo entre editores para no aceptar publirreportajes de actores de Gobiernos represivos. Del mismo modo, en el ámbito académico, publicitario y de laboratorios de ideas deberían elaborarse pautas compartidas para el sector, dirigidas a evitar concesiones con fines específicos y a enviar mensajes claros respecto de sus propios principios. La falta de solidaridad debilitará su poder de negociación y los expondrá a la intimidación y a las políticas depredadoras⁹⁴.

En la esfera tecnológica es preciso que las democracias estimulen la consecución de los objetivos más altos. La tecnología moderna está moldeando el panorama político a un nivel tal que resulta preciso

que las democracias profundicen sus acciones de estímulo de la libertad de expresión y de la integridad de la información, así como de las salvaguardas esenciales en materia de privacidad. Las plataformas que incluyen mecanismos de vigilancia o de censura contribuyen a la manipulación del entorno de la información. Nos encontramos en un punto de inflexión en cuanto a la definición de los estándares relativos a las poderosas tecnologías emergentes. Las sociedades democráticas tienen la tarea de elaborar normas de diseño y uso de la tecnología que protejan el libre intercambio de ideas y exijan rendiciones de cuentas y respeto por los derechos humanos.

- Es necesario respaldar la colaboración entre la sociedad civil y las empresas de tecnología para generar resiliencia en el sector. La sociedad civil puede emprender acciones para corregir fallas del mercado, como las que se configuran cuando las herramientas de publicidad y comercio priman sobre la privacidad de la persona, de forma tal de brindar a la ciudadanía mecanismos que le permitan resistir la vigilancia generalizada y otros abusos, y preservar simultáneamente la apertura esencial del ámbito informativo⁹⁵.
- La regulación y normalización técnica de las tecnologías emergentes, tales como las “ciudades inteligentes”, el internet de las cosas y la IA, se producen a través de su diseño y adopción en distintos países y a nivel mundial. En los organismos internacionales de normalización la sociedad civil debería promover una gobernanza que resulte transparente e incluya la participación de múltiples interesados, además de brindar su apoyo a los mecanismos de rendición de cuentas que promuevan prácticas democráticas y el respeto de la privacidad personal.
- La sociedad civil debe desempeñar un papel significativo en entidades como la UIT, la ISO y la Comisión Electrotécnica Internacional. Debe colaborar en la formulación de normas para tecnologías como las redes inalámbricas de quinta generación (5G) y el internet de las cosas, además de actuar para contrarrestar las acciones de normalización de los regímenes autoritarios. Es preciso que las organizaciones de la sociedad civil se concentren especialmente en la elaboración de normas en materia de tecnologías perjudiciales para las libertades civiles, como los sistemas de reconocimiento facial o de voz⁹⁶.

La sociedad civil puede ayudar a encontrar una solución para los vacíos persistentes en los conocimientos políticos sobre China y Rusia. La capacidad de aumento de los conocimientos técnicos de la sociedad civil resulta fundamental para afrontar el sorprendente éxito del poder incisivo de los actores autoritarios, tanto en democracias establecidas y como emergentes. Un sector de la sociedad civil conocedor de los riesgos de la interacción con poderes autoritarios globales, y en estado de alerta ante dichos riesgos, puede aportar una mayor transparencia y una formulación de políticas informada, además de funcionar en última instancia como línea de defensa vital que refuerce la integridad institucional democrática.

- Las ambiciones globales de Beijín y Moscú implican que es preciso que la labor no gubernamental relativa a la libertad mediática, de expresión y en internet incorpore un entendimiento de las acciones de influencia de China y Rusia. Tal como se observa en los informes de esta serie, dicha estrategia de incorporación integral debería partir de iniciativas existentes e incluir los siguientes elementos: investigación, acción de los medios de comunicación, iniciativas de sindicatos de periodistas y de asociaciones de propietarios de medios, defensa de la sociedad civil y tareas programáticas. A fin de acelerar el aprendizaje democrático, los laboratorios de ideas y las organizaciones de la sociedad civil con capacidades más avanzadas podrían interactuar de modo más proactivo con profesionales prometedores de esos sectores en ámbitos en donde ha habido más escasez de experiencia técnica y de oportunidades en materia de estudios independientes sobre China y Rusia.
- Los regímenes ruso y chino tienden a seguir patrones similares en los países en donde despliegan el capital corrosivo para ejercer su influencia política. Los activistas de la sociedad civil, los analistas de los laboratorios de ideas y los periodistas de investigación que comprenden las complejas relaciones entre esos sistemas autoritarios y sus sucedáneos estarán mejor equipados para seguir los flujos financieros y estudiar las negociaciones, los acuerdos y las operaciones que tienen lugar en los países de destino a efectos de detectar posibles casos de corrupción y de captura de élites por parte de agentes con intereses vinculados a Moscú, Beijín y a otros

regímenes. La cooperación entre los grupos de la sociedad civil a nivel regional e internacional puede acelerar la individualización de patrones y profundizar el conocimiento de los métodos preferidos por los poderes autoritarios.⁹⁷

Las democracias de todos los tipos tienen un interés en esta lucha. El hecho de que las democracias más ricas y establecidas no logren efectuar reformas esenciales para manejar los efectos comprometedores de la influencia del poder incisivo constituye un mal presagio para sus homólogas **más jóvenes que en la actualidad deben enfrentar desafíos similares y cada vez mayores** planteados por Estados autoritarios activos en el ámbito internacional.

- La colaboración interdisciplinaria e intersectorial constituirá un medio fundamental para acelerar y difundir el aprendizaje en el seno de las democracias y entre ellas. Dado el amplio alcance de la influencia del poder incisivo, diversos sectores de la sociedad civil deben aprender de las experiencias de los demás para poder reconocer sus vulnerabilidades. Los investigadores, analistas y activistas de localidades diversas que posean experiencias técnicas distintas pueden estimular la generación de conocimientos e identificar medidas efectivas de resiliencia mediante el intercambio de ideas y el aprendizaje recíproco.
- En el marco de esas acciones las democracias, en sus diferentes niveles de desarrollo y en distintas etapas de toma de conciencia, tendrán que concebir nuevos mecanismos para compartir información y conocimientos técnicos. Las sociedades democráticas deberán efectuar una constante reevaluación y calibración de sus respuestas a la influencia del poder incisivo, ajustándolas a las adaptaciones que sufran las estrategias autoritarias.

Los desafíos actuales no pueden ser considerados ni puramente internos ni puramente externos.

Las democracias y las autocracias se encuentran tan estrechamente vinculadas en ámbitos claves, como el comercio, la educación, los medios y la tecnología, que los desafíos para la gobernanza democrática de los últimos años ya no pueden ser percibidos como totalmente internos o externos. Es así que la actualización y el fortalecimiento interno de determinadas instituciones democráticas fundamentales, por un lado, y su protección frente a la influencia comprometedora o corrosiva de los poderes autoritarios externos, por el otro, no constituyen ejercicios mutuamente excluyentes. En efecto, ambos corren el riesgo de fracasar si no están diseñados para fortalecerse entre sí.

Las democracias deben pasar de la etapa de generación de conciencia a la de mayor acción coordinada.

Los medios y agrupaciones de la sociedad civil desempeñan un papel fundamental en la generación de conciencia pública, así como en la información y educación de mayores grupos de representados acerca de la naturaleza y tácticas de la influencia autoritaria. En los últimos años se han realizado excelentes acciones de seguimiento e investigación para medir la dimensión del desafío y llevar información relevante al dominio público. Estas acciones son necesarias, aunque insuficientes. Tal como advierten los informes de esta serie, algunos sectores están elaborando una respuesta activa. Por ejemplo, los medios de comunicación, los grupos de la sociedad civil y las empresas de tecnología han encontrado formas innovadoras para rechazar la intrusión del poder incisivo de Beijing en la esfera mediática⁹⁸. Es probable que los países en los que la sociedad civil ha logrado las iniciativas más avanzadas de investigación, información y comprensión del carácter y mecanismos del poder incisivo, tales como Australia, Taiwán y la República Checa, hayan avanzado más en este sentido. Es preciso acelerar y aumentar la escala de las medidas individuales exitosas que se implementaron en algunos países, mediante una actuación concertada con otras democracias.

En su conjunto los informes de esta serie describen el impulso cobrado por la usurpación autoritaria en múltiples ámbitos esenciales para la salud de las sociedades abiertas, incluidos los medios masivos de comunicación, el sector del conocimiento, la esfera tecnológica y el comercio en el sector privado. El ataque a las instituciones democráticas fundamentales y a las democracias en sí mismas constituye un rasgo central del panorama político y social moderno. En consecuencia, la protección de la democracia y de sus instituciones debería ser considerada una prioridad estratégica de todos los que se benefician de su perduración.

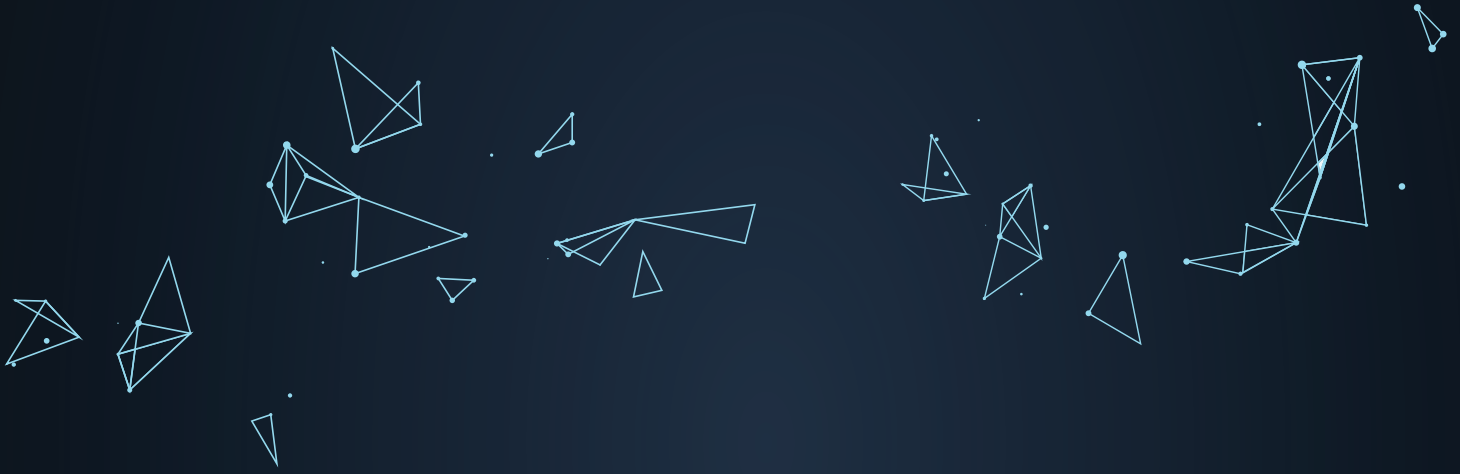
NOTAS

- 1 Sarah Repucci and Amy Slipowitz, *Freedom in the World 2021: Democracy Under Siege*, Freedom House, 2021, <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2021/democracy-under-siege>.
- 2 Yasmeen Serhan, "Saving Uighur Culture from Genocide," *Atlantic*, 4 octubre 2020, www.theatlantic.com/international/archive/2020/10/chinas-war-on-ughur-culture/616513.
- 3 Kelsang Dolma, "Tibet Was China's First Laboratory of Repression," *Foreign Policy*, 31 agosto 2020, <https://foreignpolicy.com/2020/08/31/tibet-china-repression-xinjiang-sinicization>.
- 4 Steven Feldstein, "How Biden Can Stand with Hong Kong," *World Politics Review*, 9 marzo 2021, www.worldpoliticsreview.com/articles/29480/how-biden-can-stand-with-hong-kong; and "China Is Not Just Shackling Hong Kong, It Is Remaking It," *Economist*, 20 marzo 2021, www.economist.com/briefing/2021/03/20/china-is-not-just-shackling-hong-kong-it-is-remaking-it.
- 5 Ross Andersen, "The Panopticon Is Already Here," *Atlantic*, septiembre 2020, www.theatlantic.com/magazine/archive/2020/09/china-ai-surveillance/614197.
- 6 Li Yuan, "China Persecutes Those Who Question 'Heroes.' A Sleuth Keeps Track," *New York Times*, 26 febrero 2021, www.nytimes.com/2021/02/26/business/china-online-censorship.html.
- 7 Henry Foy, "The Brutal Truth Act of Vladimir Putin," *Financial Times*, 11 septiembre 2020, www.ft.com/content/59498c92-799f-4c61-ac2e-77e7e302cc32.
- 8 *Russia: Growing Internet Isolation, Control, Censorship*, Human Rights Watch, 18 enero 2020, www.hrw.org/news/2020/06/18/russia-growing-internet-isolation-control-censorship.
- 9 Kristyna Foltynova, "We See You! How Russia Has Expanded Its Video-Surveillance System," *Radio Free Europe/Radio Liberty*, 19 enero 2021, www.rferl.org/a/russia-video-surveillance/31052482.html.
- 10 Ibid.; and Nikolai Markotkin, *Does Coronavirus Herald the Age of Totalitarian Surveillance in Russia and Eurasia?*, Carnegie Moscow Center, 11 marzo 2021, <https://carnegie.ru/commentary/84044>.
- 11 Anne Applebaum and Peter Pomerantsev, "How to Put Out Democracy's Dumpster Fire," *Atlantic*, 8 marzo 2021, www.theatlantic.com/magazine/archive/2021/04/the-internet-doesnt-have-to-be-awful/618079.
- 12 Dean Jackson, ed., *Global Insights: COVID-19 and the Information Space*, National Endowment for Democracy, enero 2021, www.ned.org/global-insights-covid-19-information-space/; and Richard Youngs and Elene Panchulidze, *Global Democracy & COVID-19: Upgrading International Support*, International IDEA, 15 julio 2020, www.idea.int/sites/default/files/publications/global-democracy-and-covid-19.pdf.
- 13 T.G., "Why Are Gulf Countries So Interested in the Horn of Africa?" *Economist*, 16 enero 2019, www.economist.com/the-economist-explains/2019/01/16/why-are-gulf-countries-so-interested-in-the-horn-of-africa; and *Intra-Gulf Competition in Africa's Horn: Lessening the Impact*, International Crisis Group, 19 septiembre 2019, www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/206-intra-gulf-competition-africas-horn-lessening-impact.
- 14 Karin von Hippel, *Axis of Disruption: Chinese and Russian Influence and Interference in Europe*, Royal United Services Institute, 21 julio 2020, <https://rusi.org/publication/occasional-papers/axis-disruption-chinese-and-russian-influence-and-interference-europe>; Kurt Bassuener, *Pushing on an Open Door: Foreign Authoritarian Influence in the Western Balkans*: National Endowment for Democracy, 3 mayo 2019, www.ned.org/foreign-authoritarian-influence-western-balkans; and Otto Tabuns, "European States Reappraise Their Diplomatic and Investment Relationships with China," *China Brief*, Jamestown Foundation, 29 julio 2020, <https://jamestown.org/program/european-states-reappraise-their-diplomatic-and-investment-relationships-with-china>.
- 15 Ciara Nugent and Charlie Campell, "The U.S. and China Are Battling for Influence in Latin America, and the Pandemic Has Raised the Stakes," *Time*, 4 febrero 2021, <https://time.com/5936037/us-china-latin-america-influence>.
- 16 "China's International Influence," BBC, n.d., www.bbc.co.uk/bitesize/guides/zvwm9q/revision/4; Tang Siew Mun et al., *The State of Southeast Asia*, ASEAN Studies Centre and ISEAS-Yusof Ishak Institute, 16 enero 2020, www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/pdfs/TheStateofSEASurveyReport_2020.pdf; and Roza Nurgozhayeva, "How Is China's Belt and Road Changing Central Asia?" *Diplomat*, 9 julio 2020, <https://thediplomat.com/2020/07/how-is-chinas-belt-and-road-changing-central-asia>.
- 17 Larry Diamond, "Breaking Out of the Democratic Slump," *Journal of Democracy* 31 (enero 2020): 36–50, <http://doi.org/10.1353/jod.2020.0003>.
- 18 Para obtener más información, lea Andréa Worden, "The CCP at the UN: Redefining Development and Rights," *Sinopsis*, 17 marzo 2019, <https://sinopsis.cz/en/the-ccp-at-the-un-redefining-development-and-rights>; Natalia Arno et al., *Misrule of Law: How the Kremlin Uses Western Institutions to Undermine the West*, Free Russia Foundation, 2019, www.4freerussia.org/misrule-of-law; Kristine Lee and Alexander Sullivan, *People's Republic of the United Nations*, Center for a New American Security, mayo 2019, <https://www.cnas.org/publications/reports/peoples-republic-of-the-united-nations>; Anne Applebaum, "How China Outsmarted the Trump Administration," *Atlantic*, mayo 2021, www.theatlantic.com/magazine/archive/2020/11/trump-who-withdrawal-china/616475; Sophie Richardson, "China's 'Slanders and Smears' at UN Human Rights Council," *Human Rights Watch*, 11 marzo 2021, www.hrw.org/news/2021/03/11/chinas-slanders-and-smears-un-human-rights-council; and Andrew Foxall, *Russian Kleptocracy and the Rule of Law: How the Kremlin Undermines European Judicial Systems*, Henry Jackson Society, 13 enero 2020, <https://henryjacksonsociety.org/publications/russian-kleptocracy-and-the-rule-of-law-how-the-kremlin-undermines-european-judicial-systems>.
- 19 Christopher Walker, "The New Containment: Undermining Democracy," *World Affairs* 178 (mayo/junio 2015): 52–51, www.jstor.org/stable/43555281.
- 20 Tom Ginsburg, "How Authoritarians Use International Law," *Journal of Democracy* 31 (octubre 2020): 44–8, <http://doi.org/10.1353/jod.2020.0054>.
- 21 "ABC's China Website 'Bows to Beijing's Censorship,'" *China Digital Times*, 15 abril 2016, <https://chinadigitaltimes.net/2016/04/abcs-china-website-bows-to-beijing-censorship>.
- 22 Tom Blackwell, "Chinese Government's Confucius Institute Holds Sway on Canadian Campuses, Contracts Indicate," *National Post*, 11 marzo 2020, <https://nationalpost.com/news/chinese-governments-confucius-institute-holds-sway-on-canadian-campuses-contracts-indicate>.
- 23 Es lo que ocurrió cuando Apple y Google decidieron mostrar a Crimea como parte de la Federación Rusa y separada de Ucrania por una frontera internacional, al menos para los usuarios que visualizaban los mapas en dispositivos dentro de Rusia. Ver...Andrew Higgins, "Apple, Bowing to Russian Pressure, Recognizes Crimea Annexation on Map," *New York Times*, 28 noviembre 2019, www.nytimes.com/2019/11/28/world/europe/crimea-apple-maps-russia.html.
- 24 Karen Attiah, "Saudi Arabia's Disaster Capitalism Comes to Hollywood," *Washington Post*, 18 mayo 2020, www.washingtonpost.com/opinions/2020/05/18/saudi-arabias-disaster-capitalism-comes-hollywood.
- 25 Bethany Allen-Ebrahimian, "Exclusive: Top German Official Hushed Up Report on China's Influence," *Axios*, 6 octubre 2020, www.axios.com/exclusive-top-german-official-hushed-up-report-on-chinas-influence-8c6aeef3-0f71-405f-a902-a215399f2068.html.
- 26 Josh Rogin, "Opinion: How China Forces American Companies to Do Its Political Bidding," *Washington Post*, 21 enero 2018, https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/how-china-forces-american-companies-to-do-its-political-bidding/2018/01/21/52a1d5a0-fd63-1e7-8f66-2df0b94bb98a_story.html.
- 27 Glenn Tiffert, *Compromising the Knowledge Economy: Authoritarian Challenges to Independent Intellectual Inquiry*, National Endowment for Democracy, mayo 2020, 1–2, www.ned.org/sharp-power-and-democratic-resilience-series-compromising-the-knowledge-economy.
- 28 Nadège Rolland, *Commanding Ideas: Think Tanks as Platforms for Authoritarian Influence*, National Endowment for Democracy, diciembre 2020, 4, www.ned.org/sharp-power-and-democratic-resilience-series-commanding-ideas.
- 29 Thomas Wright, "The U.S. Must Now Repair Democracy at Home and Abroad," *Atlantic*, 10 enero 2021, www.theatlantic.com/ideas/archive/2021/01/us-must-now-stand-democracy-home-and-abroad/617626.
- 30 "The Soft Power 30," USC Center on Public Diplomacy, n.d., <https://softpower30.com>.
- 31 Mohamed Younis, "China, Russia Images in U.S. Hit Historic Lows," *Gallup*, 1 marzo 2021, <https://news.gallup.com/poll/331082/china-russia-images-hit-historic-lows.aspx>.
- 32 Christopher Walker, "What Is 'Sharp Power'?", *Journal of Democracy* 29 (julio 2018): 9–23, www.journalofdemocracy.org/articles/what-is-sharp-power.
- 33 Joseph S. Nye Jr., "How Sharp Power Threatens Soft Power," *Foreign Affairs*, 24 enero 2018, www.foreignaffairs.com/articles/china/2018-01-24/how-sharp-power-threatens-soft-power.
- 34 Los autores desean reconocer al embajador Daniel Fried, quien acuñó esta expresión.
- 35 Edward Lucas, *Firming Up Democracy's Soft Underbelly: Authoritarian Influence and Media Vulnerability*, National Endowment for Democracy, febrero 2020, www.ned.org/wp-content/uploads/2020/02/Firming-Up-Democracys-Soft-Underbelly-Authoritarian-Influence-and-Media-Vulnerability-Lucas.pdf.
- 36 Ibid.

- 37 Bassuener, *Pushing on an Open Door: Foreign Authoritarian Influence in the Western Balkans*
- 38 Sarah Cook, *China's Global Media Footprint: Democratic Responses to Expanding Authoritarian Influence*, National Endowment for Democracy, febrero 2021, www.ned.org/wp-content/uploads/2021/02/Chinas-Global-Media-Footprint-Democratic-Responses-to-Expanding-Authoritarian-Influence-Cook-Feb-2021.pdf.
- 39 Cook, *China's Global Media Footprint: Democratic Responses to Expanding Authoritarian Influence*, 3.
- 40 La influencia de Beijin en el sector mediático de la República Checa puede verse en... Lukáš Valášek and Jan Horák, "Home Credit of Richest Czech Petr Kellner Has Paid for a Campaign Promoting China," *Aktuálně.cz*, 11 diciembre 2019, <https://zpravy.aktualne.cz/domaci/home-credit-ppf-petr-kellner-campaignchina/r-265579361bf511ea926e0cc47ab5f122>. Para ver un ejemplo en Sudáfrica, lea Azad Essa, "China Is Buying African Media's Silence," *Foreign Policy*, 14 septiembre 2018, <https://foreignpolicy.com/2018/09/14/china-is-buying-african-medias-silence>.
- 41 "ANSA-Xinhua Collaboration Accord Signed," ANSA, 22 marzo 2019, www.ansa.it/english/news/general_news/2019/03/22/ansa-xinhua-collaboration-accord-signed_aeba934e-af01-43a2-b5a3-cb90b4852fc4.html; Nadège Rolland, Twitter post, 24 septiembre 2020, 9:51 a.m., <https://twitter.com/RollandNadège>; Gabriele Carer, "Beijing Speaking. How the Italian Public Broadcasting TV Fell in Love with China," *Formiche*, 8 abril 2020, <https://formiche.net/2020/04/beijing-speaking-how-italian-public-broadcasting-tv-fell-in-love-with-china>.
- 42 "Partners," Reuters, accessed 22 abril 2021, www.reutersagency.com/en/about/partners.
- 43 David Bandursky, "Dropping Propaganda," *China Media Project*, 17 marzo 2021, <https://chinamediaproject.org/2021/03/17/dropping-propaganda>.
- 44 Esteban Ponce de León, "A Glimpse into RT's Latin American audience," DFRLab, 7 agosto 2020, <https://medium.com/dfrlab/a-glimpse-into-rt-s-latin-american-audience-487d52bed507>.
- 45 Tiffert, *Compromising the Knowledge Economy: Authoritarian Challenges to Independent Intellectual Inquiry*.
- 46 Rolland, *Commanding Ideas: Think Tanks as Platforms for Authoritarian Influence*.
- 47 Ibid.
- 48 "Agreement between Confucius Institute Headquarters of China and Griffith University, Australia on the Establishment of Tourism Confucius Institute at Griffith University," 2011, www.scribd.com/document/419592634/University-agreements; Hinnerk Feldwisch-Drentrup, "Wie sich die FU an chinesische Gesetze bindet" [How the FU binds itself to China], *Der Tagesspiegel*, 29 enero 2020, www.tagesspiegel.de/wissen/umstrittene-finanzierung-einer-china-professur-wie-sich-die-fuan-chinesische-gesetze-bindet/25484672.html; and Justine Griffin, "Moffitt Cancer Center Shakeup: CEO and Others Resign over China Ties," *Tampa Bay Times*, 18 diciembre 2019, www.tampabay.com/news/health/2019/12/18/moffitt-cancer-center-shakeup-ceo-and-others-resign-over-china-ties.
- 49 Carolina Vendil Pallin and Susanne Oxenstierna, *Russian Think Tanks and Soft Power*, Swedish Defense Research Agency (FOI), agosto 2017, <https://foi.se/rapportsammanfattning?reportNo=FOI-R-4451-SE>; Casey Michel, "Clinton Official Pulls Out of Putin's Crony Vanity Project," *Daily Beast*, 25 septiembre 2019, www.thedailybeast.com/clinton-official-james-rubin-pulls-out-of-putin-crony-vladimir-yakunins-vanity-project.
- 50 Paul Aveline, "One of France's Top Universities Is Canceling Anti-Putin Speakers," *BuzzFeed*, 30 enero 2017, www.buzzfeednews.com/article/paulaveline/the-paris-school-of-international-affairs-cancels; Shubmah Saharan and Emma James, "Cancelled Panel on Turkish Rule of Law Sparks Debate around Foreign Political Pressure, Academic Freedom at Columbia," *Columbia Spectator*, 4 abril 2019, www.columbiaspectator.com/news/2019/04/04/cancelled-panel-on-turkish-rule-of-law-sparks-debate-around-foreign-political-pressure-academic-freedom-at-columbia; and Michael Bachelard, "Chinese Government Censors Ruling Lines through Australian Books," *The Age*, 23 febrero 2019, www.theage.com.au/entertainment/books/chinese-government-censors-ruling-lines-through-australian-books-20190222-p50zpn.html.
- 51 Por ejemplo, la académica china basada en Nueva Zelanda, Anne-Marie Brady, sufrió violación de domicilio en su hogar y oficina, además de recibir llamadas y cartas amenazadoras tras la publicación de un artículo en 2017 en el que describía detalladamente las actividades de influencia del Partido Comunista Chino en Nueva Zelanda y en otras democracias. En 2019, luego de que cuatro académicos cuestionaron la veracidad de un artículo que ella presentó al Parlamento de Nueva Zelanda en el que hacía referencia a vínculos entre universidades neozelandesas y el ejército chino, fue objeto de una investigación interna en la Universidad de Canterbury (en la que fue absuelta de los ilícitos alegados). Eleanor Ainge Roy, "I'm Being Watched": Anne-Marie Brady, the China Critic Living in Fear of Beijing," *Guardian*, 22 enero 2019, www.theguardian.com/world/2019/jan/23/im-being-watched-anne-marie-brady-the-china-critic-living-in-fear-of-beijing; and Joyce Lau and John Ross, "Paper on Chinese Influence Tests Academic Freedom in New Zealand," *Inside Higher Ed*, 6 mayo 2021, www.insidehighered.com/news/2020/11/06/paper-chinese-influence-tests-academic-freedom-new-zealand.
- 52 En marzo y abril de 2021, luego de publicar un informe que mostraba el traslado de uigures detenidos en los campos de concentración de Xinjiang hacia otras regiones de China para la realización de trabajos forzados, la periodista e investigadora Vicky Xu, basada en Australia, fue sometida a graves acosos en línea y a actos de desinformación mediante discriminación por género en redes sociales en idioma chino. Zeyi Yang, "The anatomy of a Chinese online hate campaign," *Protocol*, 9 abril 2021, www.protocol.com/china/chinese-online-hate-campaigns.
- 53 Matthew Hedges, un estudiante de doctorado británico que en 2018 se encontraba en Dubái realizando una investigación para su tesis, estuvo en confinamiento solitario y fue condenado inicialmente a cadena perpetua en el periodo de siete meses en el que las autoridades emiratíes lo mantuvieron detenido. Iwatani Nobu, académico de historia de Japón, fue detenido en China en 2019 cuando asistía a una conferencia académica organizada por la Academia China de Ciencias Sociales. Matthew Hedges, "Matthew Hedges: My UAE Spy Arrest Shows Universities Must Do More to Protect Academics Working in the Field," *The Conversation*, 14 octubre 2019, <https://theconversation.com/matthew-hedges-my-uae-spy-arrest-shows-universities-must-do-more-to-protect-academics-working-in-the-field-115506>; and Andrea Fischetti and Antoine Roth, "Why Did China Detain a Japanese History Professor?," *Tokyo Review*, 30 diciembre 2019, www.tokyoreview.net/2019/12/why-did-china-detain-a-japanese-history-professor.
- 54 Tiffert, *Compromising the Knowledge Economy: Authoritarian Challenges to Independent Intellectual Inquiry*; Glenn Tiffert, "Peering Down the Memory Hole: Censorship, Digitization, and the Fragility of Our Knowledge Base," *American Historical Review* 124 (abril 2019): 550-568.
- 55 Ronald Deibert, "The Road to Digital Unfreedom: Three Painful Truths about Social Media," *Journal of Democracy* 30 (enero 2019): 25-39, www.journalofdemocracy.com/articles/the-road-to-digital-unfreedom-three-painful-truths-about-social-media.
- 56 Dean Jackson, "Parallel Platforms, Parallel Principles: The Emergence of Social Media from Authoritarian Settings," *Power 3.0*, National Endowment for Democracy, 21 agosto 2019, <https://www.power3point0.org/2019/08/21/parallel-platforms-parallel-principles-the-emergence-of-social-media-from-authoritarian-settings/>.
- 57 Cynthia Littleton, "Why TikTok's Popularity Exploded during the Pandemic," *Variety*, 27 enero 2021, <https://variety.com/2021/digital/news/tiktok-popularity-covid-1234893740>.
- 58 Drew Harwell and Tony Romm, "Inside TikTok: A Culture Clash Where U.S. Views about Censorship Often Were Overridden by the Chinese Bosses," *Washington Post*, 5 noviembre 2019, www.washingtonpost.com/technology/2019/11/05/inside-tiktok-culture-clash-where-us-views-about-censorship-often-were-overridden-by-chinese-bosses.
- 59 Isabelle Niu, "Is WeChat a Problem for Democracies?" *Quartz*, 6 noviembre 2019, <https://qz.com/1742568/is-chinas-messaging-app-wechat-a-problem-for-democracies>.
- 60 Jeffrey Knockel et al., *We Chat, They Watch: How International Users Unwittingly Build Up WeChat's Chinese Censorship Apparatus*, Citizen Lab, 7 mayo 2020, <https://citizenlab.ca/2020/05/we-chat-they-watch>; and Eva Xiao, "China's WeChat Monitors Foreign Users to Refine Censorship at Home," *Wall Street Journal*, 8 mayo 2020, www.wsj.com/articles/chinas-wechat-monitors-foreign-users-to-refine-censorship-at-home-11588852802.
- 61 Laura Rosenberger, "Making Cyberspace Safe for Democracy," *Foreign Affairs* (mayo-junio 2020), www.foreignaffairs.com/articles/china/2020-04-13/making-cyberspace-safe-democracy.
- 62 Rebecca Arcesati, "Chinese Tech Standards Put the Screws on European Companies," *Mercator Institute for China Studies*, 29 enero 2019, <https://merics.org/en/analysis/chinese-tech-standards-put-screws-european-companies>.
- 63 Madhumita Murgia and Anna Gross, "Inside China's controversial mission to reinvent the internet," *Financial Times*, 27 marzo 2020, www.ft.com/content/ba94c2bc-6e27-11ea-9bca-bf503995cd6f.
- 64 Nicholas D. Wright, ed., *Artificial Intelligence, China, Russia, and the Global Order* (Maxwell AFB: Air University Press, 2019), www.airuniversity.af.edu/Portals/10/AUPress/Books/B_0161_WRIGHT_ARTIFICIAL_INTELLIGENCE_CHINA_RUSSIA_AND_THE_GLOBAL_ORDER.PDF.
- 65 Nicholas D. Wright, *Artificial Intelligence and Democratic Norms: Meeting the Authoritarian Challenge*, National Endowment for Democracy, agosto 2020, www.ned.org/sharp-power-and-democratic-resilience-series-artificial-intelligence-and-democratic-norms.
- 66 Samantha Hoffman, *Double-Edged Sword: China's Sharp Power Exploitation of Emerging Technologies*, National Endowment for Democracy, abril 2021, www.ned.org/sharp-power-democratic-resilience-chinas-exploitation-of-emerging-technologies/.
- 67 Yiren Lu, "China's Internet Is Flowering and It Might Be Our Future," *New York Times*, 13 noviembre 2019, www.nytimes.com/interactive/2019/11/13/magazine/internet-china-wechat.html.
- 68 Hoffman, *Double-Edged Sword: China's Sharp Power Exploitation of Emerging Technologies*.
- 69 Ibid., 3.

- 70 Raymond Zhong, "China's Virus Apps May Outlast the Outbreak, Stirring Privacy Fears," *New York Times*, 26 mayo 2020, www.nytimes.com/2020/05/26/technology/china-coronavirus-surveillance.html.
- 71 Simon Allison, "Our Cameras Will Make You Safe," *Mail and Guardian*, 15 noviembre 2019, <https://mg.co.za/article/2019-11-15-00-our-cameras-will-make-you-safe>.
- 72 Mailyn Fidler, "African Union Bugged by China: Cyber Espionage as Evidence of Strategic Shifts," Council on Foreign Relations, 6 marzo 2018, www.cfr.org/blog/african-union-bugged-china-cyber-espionage-evidence-strategic-shifts; Salem Solomon, "After Allegations of Spying, African Union Renews Huawei Alliance," Voice of America, 6 junio 2019, www.voanews.com/a/after-allegations-of-spying-african-union-renews-huawei-alliance/4947968.html; Joshua Meservey, *Government Buildings in Africa Are a Likely Vector for Chinese Spying*, Heritage Foundation, 20 mayo 2020, www.heritage.org/sites/default/files/2020-06/BG3476.pdf; and Arthur Gwagwa, "Exporting Repression? China's Artificial Intelligence Push into Africa," Council on Foreign Relations, 11 diciembre 2018, www.cfr.org/blog/exporting-repression-chinas-artificial-intelligence-push-africa.
- 73 Patrick Baert, "China Journalist Chen Jieren Jailed as Free-Speech Clampdown Intensifies," Hong Kong Free Press, 3 mayo 2020, <https://hongkongfp.com/2020/05/03/china-journalist-chen-jieren-jailed-as-free-speech-clampdown-intensifies/>.
- 74 Samantha Bradshaw and Philip N. Howard, *The Global Disinformation Order: 2019 Global Inventory of Organised Social Media Manipulation*, University of Oxford, 26 septiembre 2019, <https://demotech.oii.ox.ac.uk/wp-content/uploads/sites/93/2019/09/CyberTroop-Report19.pdf>.
- 75 Glenn Tiffert, interview with Christopher Walker and Shanthi Kalathil, "New Frontiers in Digital Censorship: A Conversation with Glenn Tiffert," *Power 3.0 Podcast*, National Endowment for Democracy, 13 diciembre 2018, www.power3point0.org/2018/12/13/new-frontiers-in-digital-censorship-a-conversation-with-glenn-tiffert.
- 76 Lotus Ruan, Jeffrey Knockel, and Masashi Crete-Nishihata, *Censored Contagion: How Information on the Coronavirus Is Managed on Chinese Social Media*, Citizen Lab, 3 marzo 2020, <https://citizenlab.ca/2020/03/censored-contagion-how-information-on-the-coronavirus-is-managed-on-chinese-social-media>.
- 77 Martin Hála, *A New Invisible Hand: Authoritarian Corrosive Capital and the Repurposing of Democracy*, National Endowment for Democracy, marzo 2020, www.ned.org/sharp-power-and-democratic-resilience-series-a-new-invisible-hand.
- 78 Ruslan Stefanov and Martin Vladimirov, *Deals in the Dark: Russian Corrosive Capital in Latin America*, National Endowment for Democracy, mayo 2021, www.ned.org/sharp-power-and-democratic-resilience-series-deals-in-the-dark-russia-corrosive-capital-latin-america/.
- 79 Gustav Gressel and Majda Ruge, "Germany's Corruption Scandals: How to Limit Authoritarian Influence in the EU," European Council on Foreign Relations, 20 abril 2021, <https://ecfr.eu/article/germanys-corruption-scandals-how-to-limit-authoritarian-influence-in-the-eu>.
- 80 Hála, *A New Invisible Hand: Authoritarian Corrosive Capital and the Repurposing of Democracy*, 1.
- 81 Por ejemplo, Zeman continúa promocionando a la empresa china Huawei como la principal candidata para dar soporte al desarrollo de la red de telecomunicaciones de quinta generación (5G) de la República Checa, a pesar de los riesgos de seguridad documentados por el Ministerio de Relaciones Exteriores y los servicios de seguridad de dicho país europeo. Tim Gosling, "China's Mask Diplomacy Won't Work in the Czech Republic," *Foreign Policy*, 21 mayo 2020, <https://foreignpolicy.com/2020/05/21/china-mask-diplomacy-czech-republic-coronavirus-pandemic-influence-huawei-5g-milos-zeman>.
- 82 Jonathan White, "Hao Haidong's Son Sacked by Serbian Club Radnicki Nis after 'Pressure from Beijing,'" *South China Morning Post*, 10 junio 2020, www.scmp.com/sport/football/article/3088385/hao-haidongs-son-sacked-serbian-club-radnicki-nis-after-pressure.
- 83 Rory Smith and Tariq Panja, "The Erasure of Mesut Özil," *New York Times*, 26 octubre 2020, www.nytimes.com/2020/10/26/sports/soccer/mesut-ozil-arsenal-china.html.
- 84 Frank Langfitt, "How the Chinese Government Works to Censor Debate in Western Democracies," National Public Radio, 3 octubre 2018, <https://www.npr.org/2018/10/03/636299830/how-the-chinese-government-works-to-censor-debate-in-western-democracies>.
- 85 Adi Robertson, "The NBA Is Afraid of Offending China—and So Are Online Platforms," *Verge*, 7 octubre 2019, www.theverge.com/2019/10/7/20902947/nba-rockets-daryl-morey-hong-kong-protests-tweet-internet-speech-censorship-china.
- 86 Christopher Walker, Shanthi Kalathil, and Jessica Ludwig, "The Cutting Edge of Sharp Power," *Journal of Democracy* 31 (enero 2020): 124-137, <http://doi.org/10.1353/jod.2020.0010>.
- 87 Alexandra Stevenson, "China's Forced-Labor Backlash Threatens to Put NBA in Unwanted Spotlight," *New York Times*, 9 abril 2021, www.nytimes.com/2021/04/09/business/china-nba-anta-xinjiang.html.
- 88 Alexandra Del Rosario, "Judd Apatow Criticizes Hollywood's Censorship for International Market: 'China Has Bought Our Silence with Their Money,'" *Deadline*, 15 septiembre 2020, <https://deadline.com/video/judd-apatow-hollywood-censorship-international-china-saudi-arabia>.
- 89 James Tager, *Made in Hollywood, Censored by Beijing*, PEN America, 2020, <https://pen.org/report/made-in-hollywood-censored-by-beijing>; and Martha Bayles, "Hollywood's Great Leap Backward on Free Expression," *Atlantic*, 15 septiembre 2019, www.theatlantic.com/ideas/archive/2019/09/hollywoods-great-leap-backward-free-expression/598045.
- 90 Amy Qin and Audrey Carlsen, "How China Is Rewriting Its Own Script," *New York Times*, 18 noviembre 2018, www.nytimes.com/interactive/2018/11/18/world/asia/china-movies.html; and Edward Wong, "'Doctor Strange' Writer Explains Casting of Tilda Swinton as Tibetan," *New York Times*, 26 abril 2016, www.nytimes.com/2016/04/27/world/asia/china-doctor-strange-tibet.html.
- 91 Tatiana Siegel, "Saudi Arabia Eyes Hollywood Investments as Companies Face Cash Crunch," *Hollywood Reporter*, 7 mayo 2020, www.hollywoodreporter.com/news/saudi-arabia-eyes-hollywood-investments-as-companies-face-cash-crunch-1293511.
- 92 Attiah, "Saudi Arabia's Disaster Capitalism Comes to Hollywood."
- 93 For example, see "Freedom Threat," *The Times*, 29 marzo 2021, www.thetimes.co.uk/article/freedom-threat-nzcm3s9vx?shareToken=03141cb24d3c0b049f099f880eb950eb; "Statement by European Research Institute Directors," accessed on 2 abril 2021, <https://statement-china-sanctions.vercel.app>; and "Statement by the EACS Board regarding the sanctions issued by Chinese Ministry of Foreign Affairs against European China researchers," European Association for Chinese Studies, 9 abril 2021, <http://chinesestudies.eu/?p=4435>.
- 94 Tiffert, *Compromising the Knowledge Economy: Authoritarian Challenges to Independent Intellectual Inquiry*.
- 95 Wright, *Artificial Intelligence and Democratic Norms: Meeting the Authoritarian Challenge*.
- 96 Hoffman, *Double-Edged Sword: China's Sharp Power Exploitation of Emerging Technologies*.
- 97 Stefanov and Vladimirov, *Deals in the Dark: Russian Corrosive Capital in Latin America*; and Hála, *A New Invisible Hand: Authoritarian Corrosive Capital and the Repurposing of Democracy*.
- 98 Cook, *China's Global Media Footprint: Democratic Responses to Expanding Authoritarian Influence*, 12-15.

Fecha de traducción: noviembre de 2022



LA NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY

La *National Endowment for Democracy* (Fundación Nacional para la Democracia o NED, por sus siglas en inglés) es una fundación privada sin fines de lucro dedicada al desarrollo y al fortalecimiento de las instituciones democráticas del mundo. La NED entrega más de 2.000 subsidios por año para apoyar proyectos de grupos no gubernamentales extranjeros que trabajan en pos de objetivos democráticos en más de 100 países. Desde su fundación en 1983 la NED sigue a la vanguardia de las luchas democráticas en todo el planeta, al tiempo que se ha transformado en una institución multifacética que constituye un centro de actividades, recursos e intercambios intelectuales para activistas, profesionales y académicos de la democracia en todo el mundo.



EL INTERNATIONAL FORUM FOR DEMOCRATIC STUDIES

El *International Forum for Democratic Studies* (Foro Internacional de Estudios Democráticos) de la *National Endowment for Democracy* es un centro líder para el análisis y debate de la teoría y práctica de la democracia en el mundo. El Foro complementa la misión central de la NED de colaboración con grupos de la sociedad civil del extranjero en sus acciones de fomento y fortalecimiento democrático al vincular a la comunidad académica con activistas de todo el mundo. Las actividades multifacéticas del Foro responden a los retos de los diversos países ya que brindan un análisis de las oportunidades para la reforma, transición y consolidación democráticas. El Foro procura la consecución de sus objetivos mediante diferentes iniciativas interrelacionadas: la elaboración del *Journal of Democracy* (Diario de la Democracia), publicación líder en el mundo en materia de la teoría y la práctica de la democracia, la realización de programas de becas para activistas, periodistas y académicos internacionales que trabajan en pro de la democracia, la coordinación de una red mundial de laboratorios de ideas y la ejecución de una serie de iniciativas analíticas diversas dirigidas a examinar temas fundamentales del desarrollo democrático.